



## RESUMEN

A pesar de los grandes avances en el conocimiento de la sexualidad y la educación de la misma, la falta de estudios, específicamente, sobre la educación sexual infantil y sobre el papel que los padres desempeñan dentro de ella, ha llevado a realizar esta investigación. El objetivo principal de este estudio cualitativo fue el de comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de 5 años. Para este estudio, se realizaron tres grupos focales con padres de familia de Centros Prescolares de la ciudad de Cuenca. Los datos se procesaron mediante análisis temático. El estudio permitió conocer que los padres tienen una visión limitada de la sexualidad, la cual está basada netamente en el ámbito biológico, además se pudo constatar que poseen ideas, concepciones y pensamientos tradicionalistas los cuales son reflejados al momento de educar a sus hijos, evidenciándose la falta de conocimiento que los padres poseen sobre sexualidad. Este exhibe además la falta de interés que tienen los padres por aprender sobre sexualidad y proporciona información importante sobre la necesidad de trabajar juntamente, escuela y familia, para brindar una educación sexual pertinente y oportuna a los niños.

Palabras clave: Sexualidad, Educación Sexual, Investigación Cualitativa.



## **ABSTRACT**

Despite major advances in the understanding of sexuality and its education, the lack of studies specifically on sex education of children and the role that parents play in it, has led to this investigation. The goal for this qualitative study was to understand the perceptions of parents regarding sexual education of their under five years old children. Three focus groups sessions were held with parents from Pre-school level from Cuenca. Data were processed using Thematic Analysis. The study allowed to know that parents have a limited conception of sexuality, which is based completely in the biological comprehension, besides it was clear that parents have traditional ideas, conceptions and beliefs that are reflected in their practices as sex educators, showing as well that they lack of knowledge about sexuality, giving important information about the need that parents and school coordinate their efforts to provide adequate and appropriate sexual education to their children.



## ÍNDICE

RESUMEN.....	1
ABSTRACT .....	2
ÍNDICE .....	3
RESPONSABILIDAD.....	5
AGRADECIMIENTOS.....	7
DEDICATORIA .....	8
<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>10</b>
<b>2. MARCO TEORICO .....</b>	<b>13</b>
2.1. Sexualidad.....	13
2.1.1. Diversos conceptos de la sexualidad .....	13
2.1.2. Enfoques de la sexualidad .....	14
2.1.3. Perspectivas y teorías de la sexualidad.....	15
2.1.4. La sexualidad a través del tiempo .....	20
2.2. Sexualidad en la infancia .....	23
2.2.1. Desarrollo de la sexualidad durante la infancia .....	25
2.2.2. Importancia de la sexualidad en la infancia .....	27
2.2.3. Principales actores en el desarrollo de la sexualidad.....	28
2.3. Educación sexual .....	29
2.3.1. Conceptos de educación sexual .....	30
2.3.2. ¿Quiénes brindan educación sexual?.....	31
2.3.3. Modelos de educación sexual .....	32
2.3.4. Nuevos enfoques de la educación sexual .....	34
.....	35
2.3.5. Importancia de la educación sexual .....	35
2.3.6. Educación sexual en la infancia .....	36
2.4. Los padres como educadores en la sexualidad .....	37
2.4.1. Función de los padres.....	37
2.4.2. Barreras para educar en sexualidad .....	38



2.4.3. Relación escuela-familia en la educación sexual .....	40
<b>3. INVESTIGACIÓN DE CAMPO</b> .....	<b>42</b>
3.1. Objetivos .....	42
3.2. Métodos .....	42
3.3. Resultados.....	44
<b>4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN</b> .....	<b>53</b>
<b>5. RECOMENDACIONES</b> .....	<b>62</b>
<b>6. ANEXOS</b> .....	<b>63</b>
<b>7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b> .....	<b>83</b>



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## RESPONSABILIDAD



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Ana Cristina Cevallos Neira, autor de la tesis "Percepciones de los Padres de Familia Respecto a la Educación Sexual de sus Hijos en Edad Pre-escolar", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 5 de Diciembre del 2012

Ana Cristina Cevallos  
0104551080

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail [cdjbv@ucuenca.edu.ec](mailto:cdjbv@ucuenca.edu.ec) casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Ana Cristina Cevallos Neira, autor de la tesis "Percepciones de los Padres de Familia Respecto a la Educación Sexual de sus Hijos en Edad Pre-escolar", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Psicología Educativa en la especialización de Educación Inicial. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 5 de Diciembre del 2012

Ana Cristina Cevallos Neira  
0104551080

---

*Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999*

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail [cdjbv@ucuenca.edu.ec](mailto:cdjbv@ucuenca.edu.ec) casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



## **AGRADECIMIENTOS**

El desarrollo de esta Tesis implica el esfuerzo de varias personas a quienes debo expresar mi más sincero agradecimiento.

A la Master Monserrath Jerves Hermida, quien con su apoyo, paciencia y dedicación guió de manera permanente la realización de esta tesis, no sólo en el ámbito académico sino también en el aspecto emocional, al cual me enfrenté en el transcurso de este estudio. Gracias por haberme enseñado a superar mis miedos y sobre todo por ser una verdadera amiga.

A las autoridades de las instituciones educativas que permitieron que este estudio se llevara a cabo en sus instituciones. A los padres de familia por regalarme su valioso tiempo y brindarme información útil para esta investigación. A mis amigos y familiares que, de igual manera, ayudaron aportando sus ideas y opiniones durante las reuniones de discusión.

Finalmente, a las autoridades de la Facultad de Psicología y a la Universidad de Cuenca.



## DEDICATORIA

Dedico cariñosamente la presente investigación a toda mi familia, la cual ha sido mi apoyo y soporte durante toda mi formación, como persona íntegra y como profesional, en especial al momento de realizar esta investigación.

Quiero destacar mis sentimientos hacia mi padre, quien gracias a su ejemplo de perseverancia y dedicación me enseñó a luchar por mis ideales y me motivó a cumplir mis metas académicas y personales, quien a pesar de su corta existencia, siempre dedicó gran parte de su vida a mi formación, por ello esta investigación está dedicada a él, como una forma de agradecimiento a su fuerza, perseverancia, paciencia, evidenciados durante su vida.

Quiero dedicar esta investigación también a mi querida hija, quien es la razón principal de mi superación. Gracias pequeña, pues por ti esta meta se ha cumplido.





UNIVERSIDAD DE CUENCA

# UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

## “PERCEPCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA RESPECTO A LA EDUCACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS EN EDAD PRE-ESCOLAR”

Tesis previa a la obtención del Título de  
Licenciada en Psicología Educativa en  
la Especialización de Educación Inicial

AUTORA:

ANA CRISTINA CEVALLOS NEIRA

DIRECTORA:

MST. MONSERRATH JERVES HERMIDA

CUENCA – ECUADOR

2012



## 1. INTRODUCCIÓN

La sexualidad no se agota en la genitalidad, sino que es un campo más amplio que abarca todas las áreas del ser humano. Al hablar específicamente de la sexualidad infantil hay que aclarar que un niño es una persona y como tal debe ser tratada, esto implica la necesidad de que los padres dialoguen con ellos y que respeten las posibilidades de cada etapa psicoevolutiva. Además, estamos convencidos de que la educación sexual no es un tratado de anatomía ni de técnicas sexuales modernas, sino que debe permitir que el niño incorpore la sexualidad como una manifestación de amor y ternura hacia el otro ser humano (Carpintero, 2009).

Es evidente que la ciencia de la sexología ha hecho grandes avances en el estudio y conocimiento de la sexualidad, de igual manera en el campo de la educación sexual, pues en los últimos tiempos se han abierto diferentes e importantes fuentes de información en los medios de comunicación, que señalan con claridad la necesidad de indagar abiertamente la cuestión de la sexualidad y la educación de la misma, sin embargo, aunque se reconoce la necesidad de investigar y aunque hay estudios sobre sexualidad y educación sexual, existen muy pocos dirigidos, específicamente, a la sexualidad infantil.

A pesar de la existencia de estos estudios, no hay investigaciones realizadas concretamente a los padres y a las funciones que cumplen ellos dentro de la educación sexual de sus hijos, es por eso que Carpintero (2009) señala que a pesar de los avances aún se sigue evidenciando dificultades al momento de educar en sexualidad, las cuales enfrentan padres y docentes hoy en día, pues no se debaten abiertamente los problemas específicos de la enseñanza sobre temas referidos a la sexualidad, sobre todo a la sexualidad infantil. Este mismo autor sostiene que a lo largo de los años, en la educación se ha insistido permanentemente en excluir el derecho de saber acerca de la sexualidad, lo cual resulta un problema ya que la cuestión aparece de forma recurrente a través de los inconvenientes que encuentran los padres para hablar sobre sexualidad, ya sea entre ellos o con los niños.

Los problemas para tratar temas sobre sexualidad y para brindar educación sexual, generalmente, en la etapa infantil son producidos por varios motivos. Según García Curado (2009), la dificultad más seria, en esta temática, radica en que el tema no está siendo abordado adecuadamente o simplemente no se lo trata, el autor también señala que otro conflicto para educar es que las personas sientan temor o vergüenza para hablar de temas sexuales, pues esto impide la apertura al diálogo entre padres e hijos para abordar dichos temas. Sada Fernández (2009) plantea otro inconveniente para educar en sexualidad,



pues él sostiene que el problema principal es que los padres no proporcionan educación sexual a sus hijos y él afirma que esto se produce por la falta de conocimientos sobre el tema, por timidez o por una repugnancia injustificada hacia este tema, o más a menudo, por comodidad. Por estas razones se realizó este estudio, pues con él se pretende conocer las concepciones, miedos, dudas, ideas, etc. que los padres poseen sobre la sexualidad y como estas afectan a la educación sexual de sus hijos.

Esta investigación se llevó a cabo en la ciudad de Cuenca, y se encuentra dentro de un proyecto más amplio sobre sexualidad y educación sexual, desarrollado por la Universidad de Cuenca a través del Programa Vllir, Proyecto Humsex. El objetivo principal de este estudio, a más de conocer, las opiniones que tienen los padres sobre sexualidad y educación sexual, es elaborar propuestas de mejoramiento de educación sexual, ya que estas no se han realizado a nivel pre-escolar, pues, con las investigaciones realizadas, solamente se han planteado para la etapa que corresponde a la adolescencia.

Respecto a las propuestas de educación sexual, Flores Colombino (2007) afirma que estas son muy importantes, pues él señala que la educación sexual implicaría la intencionalidad educativa a través del desarrollo de una estrategia de enseñanza basada en la información y experimentación de conocimientos entregados a los educandos, debidamente ordenados según un currículo previamente establecido.

Mi formación académica como estudiante egresada de la Licenciatura en Psicología Educativa, con especialidad en educación inicial me permitió abordar el tema con un enfoque integral, superando las concepciones adulto-céntricas comunes en el abordaje de la sexualidad. Durante mis años de estudio he trabajado con contenidos relacionados con la temática que me han brindado una base conceptual y procedimental para el abordaje de la educación en niños menores de 5 años. Además de la formación teórica y metodológica necesaria para abordar esta temática, he tenido la oportunidad de trabajar con niños y niñas menores de cinco años, con sus padres y profesores y gracias a las prácticas profesionales he podido darme cuenta que, en muchos casos, se evaden los temas sexuales y, en otros momentos, los adultos no saben cómo explicar las dudas o interrogantes que los pequeños plantean.

Para desarrollar esta investigación se plantearon varios objetivos, entre los cuales el objetivo general fue: comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de cinco años, y para ello se necesitó primero conocer las concepciones que tiene los padres respecto a la sexualidad y cómo estas intervienen en la percepción de la educación sexual; estudiar las vivencias de los padres de familia con respecto a la



educación sexual en la etapa infantil y, analizar las percepciones que tiene los padres de familia respecto a la educación sexual en la etapa infantil.

En este estudio primero se presentará información científica recolectada gracias a la revisión de varios documentos referentes a la sexualidad y a la educación de la misma, es decir, se abordarán temas como la sexualidad, en donde se expondrán los conceptos, enfoques, perspectivas y teorías de esta; sexualidad en la infancia, aquí se mostrará el desarrollo y la importancia de la misma; educación sexual, en donde se expondrán los conceptos, los modelos y los nuevos enfoques de esta educación y los padres como educadores, aquí se presentará la función de los padres, las barreras que surgen al educar y la relación entre la escuela y el hogar al momento de brindar educación sexual.

En un segundo momento se presentarán los resultados obtenidos mediante un método cualitativo que se llevó a cabo con padres de familia de Centros Pre-escolares de la ciudad de Cuenca.

Finalmente, se expondrá una discusión de los resultados a la luz de los conocimientos previos en el tema, los cuales serán contrastados con los referentes teóricos de este estudio así como con las investigaciones previas que sirvieron de marco para el desarrollo de esta investigación.



## 2. MARCO TEORICO

### 2.1. Sexualidad

Hablar de sexualidad resulta complicado pues es una temática muy amplia, por lo tanto, existen varias teorías que exponen diversos y variados conceptos sobre la misma, esto también se debe a que “la sexualidad es un fenómeno complejo que se presta a múltiples interpretaciones” (Martínez, 2009). Cabe señalar que, en el abordaje de la sexualidad, a más de este inconveniente, existen algunos otros factores por los cuales la sexualidad resulta un tema complejo.

Uno de ellos es que la sexualidad se nos presenta como un tabú, por lo tanto, se vuelve difícil abordar adecuadamente esta temática pues estará sujeta a diversas interpretaciones de la misma, a caer exclusivamente en mitos y creencias, en el caso de que sea tratada, o simplemente será dejada a la deriva. El hecho de que la sexualidad sea considerada tabú, por ende, representa un gran problema lo corrobora Román (2005) pues él sostiene que “la sexualidad parece pertenecer al ámbito de las realidades más delicadas e intocables: el ámbito del tabú”.

Otra razón por la que la sexualidad es considerada de esta forma, según el mismo autor, es que esta sigue siendo un misterio, no porque no se hayan descubierto los fenómenos relativos a este problema, sino porque todavía no se ha captado bien el significado profundo que la sexualidad asume en el hombre.

A pesar de los inconvenientes y problemas que surgen en esta temática, se tratará de abordarla de la menor manera, por lo que, a continuación, se dará a conocer algunos conceptos y posturas sobre la sexualidad.

#### 2.1.1. Diversos conceptos de la sexualidad

Como se había mencionado anteriormente la sexualidad es un tema muy amplio y complejo, por lo tanto, existen variados y diferentes conceptos sobre la misma. Según Martín (2005) existen estas diferencias porque la realidad sexual es percibida de acuerdo con los valores que se posean, con el concepto de hombre y su educación: por ese motivo surgen distintas apreciaciones de la sexualidad.

Además, según el mismo autor, los conceptos también difieren porque la sexualidad es contextualizada en una cultura y en una familia específica, en las cuales este tema es confrontado con los valores y creencias que estas posean.



En este mismo sentido, Foucault (2005) enfatiza que “lo que para nosotros hoy es la sexualidad es el resultado, por una parte, de lo que los discursos sabios (médicos, psicológicos, psicoanalíticos) dicen; por otra parte, resultado igualmente de las reglas e imperativos que los poderes establecen (poder religioso, poder judicial, poder pedagógico, poder médico); y, finalmente también es resultado del sentido y del valor que cada cual le da a su conducta, la serie de deberes que adopta, los placeres que conoce o a los que aspira, sus sentimientos, sus sueños. Así pues, la serie de las prácticas humanas que materializan la sexualidad son los saberes, los poderes, y la manera en que uno mismo se relaciona consigo mismo”.

Sin embargo, a pesar de las diferencias que surgen en esta temática, se dará a conocer algunos conceptos de sexualidad, los cuales integren a todo el ser humano.

Cugota (2007) parte diciendo que la sexualidad acompaña al ser humano desde su primer día y que esta constituye una parte importante de su personalidad, además sostiene que la sexualidad humana se manifiesta en varias dimensiones pues abarca aspectos sociales y de la conducta individual.

Martin (2005) aporta que la sexualidad es el sexo en cuanto asumido por una psiquis humana, en cuanto es contextualizada en una realidad sociocultural específica, impregnada de mensajes y mandatos.

Este autor, también, sostiene que la sexualidad es la consideración bio-psico-social-cultural y axiológica de lo sexual, es decir, un modo de ser del ser humano, una cualidad que impregna a toda la persona humana.

En esta misma línea, aunque con ciertas variaciones, Foucault (2005) mantiene que la sexualidad se materializa en los cuerpos, no existe de manera natural, no es algo con lo que se nace, no pertenece por lo tanto al cuerpo, si lo consideramos como algo dado en el nacimiento. La sexualidad no es el sexo (varón/mujer) sino que es un modo de ser que se incorpora a nuestro cuerpo sexuado, a medida que adoptamos los modos de vivir, de hablar, de actuar con los demás y con nosotros mismos que caracterizan a nuestra cultura.

Con lo expuesto se puede afirmar que “la sexualidad de una persona se va moldeando a partir de una herencia y un ambiente determinados que interactúan desde el principio de la vida del ser humano” (Martínez, 2009).

### 2.1.2. Enfoques de la sexualidad

Debido a la amplitud del tema de la sexualidad es importante dar a conocer los diferentes enfoques que esta temática presenta, pues, como se mencionó anteriormente, este tema es abordado desde diferentes ciencias, lo cual,



permite el surgimiento de varios conceptos, en los cuales, la sexualidad es asumida de diversas formas.

Para el desarrollo de este capítulo partiré por parafrasear a Martin (2005) para quien un enfoque es una captación de la realidad. Si esta captación es un aspecto limitado generará un enfoque parcial del tema. Los enfoques parciales de la sexualidad abordan un aspecto, lo sacan de contexto, lo absolutizan, es decir, al no enfocar los otros aspectos o el sujeto en quien se da la sexualidad, distorsionan la realidad total que es la persona sexuada.

A continuación se expondrá un esquema sobre los enfoques parciales de la sexualidad establecido por Orlando Martin, en su libro didáctica de la educación sexual:

ENFOQUE	CENTRADO EN	CONSECUENCIAS
BIOLÓGICO – HIGIENISTA	Anatomía – Fisiología Prevención de E.T.S y SIDA	Cuidado del cuerpo/Información
HEDONISTA	Sexo - Placer	Prevención Polarización en el goce erótico – genital
SOCIO – CULTURALISTA	Costumbres y prácticas sexuales de cada comunidad	Relativismo de las conductas sexuales
MORALISTA	Valores y normativas sexuales	Moralismo “deber ser”

El autor sostiene que estos enfoques, puestos en práctica tradicionalmente, no se dan puros ni aislados, es decir, se mezclan y producen nuevos enfoques, dando como resultado consecuencias negativas en el área de la sexualidad, pues si se utilizan tal cual como se presentan contribuyen a deformaciones, censuras, represiones y a incitaciones inadecuadas y mucha veces perturbadoras de la sexualidad. Por lo tanto, si no se percibe un enfoque más integrador, las posiciones, de estos enfoques parciales, se hacen irreductibles y los aportes valiosos de cada uno quedan perdidos en estériles luchas ideológicas y de poder.

### 2.1.3. Perspectivas y teorías de la sexualidad

Debido a la diversidad de la sexualidad humana, es importante mencionar las perspectivas de esta temática así como las teorías que surgen a partir de ella, para, de esta forma, comprender mejor el amplio campo de la sexualidad.



Las perspectivas y teorías que se mencionarán en este capítulo son las expuestas por Janet Shibley y John Delamater, en su libro “Sexualidad humana” (2006).

Estos autores sostienen que dentro de la sexualidad existen dos perspectivas: la evolutiva y la sociológica. En la primera hace referencia o se centra en la sociobiología, la cual es definida como “la aplicación de la biología evolutiva a la comprensión de la conducta social de los animales, incluyendo a los humanos” (Shibley&Delamater, 2006). Dentro de esta perspectiva se considera que la conducta sexual es una forma de conducta social, por lo mismo, el objetivo de esta es comprender las razones por las cuales ciertos patrones de conducta sexual han evolucionado en los humanos.

En esta perspectiva la evolución es producir muchas crías sanas y viables que harán que prosperen los propios genes. “La evolución ocurre por medio de la selección natural, este es un proceso por el cual los animales mejor adaptados a su ambiente tienen mayores probabilidades de sobrevivir, reproducirse y heredar sus genes a la siguiente generación” (Shibley&Delamater, 2006).

Como esta perspectiva, surge de la evolución de los animales, los autores señalan que al aplicarlo a los humanos, se produciría la pregunta “¿cómo las personas eligen a sus parejas?” para lo cual responden diciendo que el criterio principal, para que esta elección se produzca, es el atractivo físico, entendiéndose a este como ciertas características de la salud y vigor del individuo, en efecto, la selección natural favorecerá a los individuos que prefieran parejas que tengan un éxito reproductivo máximo.

Con lo mencionado anteriormente, en esta perspectiva, se habla de un mecanismo propuesto por Darwin: la selección sexual, el cual es aplicado tanto a los animales como a los humanos. Esta selección es “aquella que resulta a partir de las diferencias entre las características que afectan al acceso de las parejas. Consiste en dos procesos: (1) competencia entre los miembros de un género para el obtener acceso a el apareamiento con miembros del otro género y (2) elección preferencial de los miembros de un género” (Shibley&Delamater, 2006).

Después de expuesta esta perspectiva, es importante mencionar que esta recibió varias críticas, pues algunos se oponen al determinismo biológico que ella implica, además, ha sido reprobada por fundamentarse en una visión anticuada de la teoría evolutiva y, finalmente, ha sido rechazada pues se considera que la función central del sexo no sería la reproducción.

En esta perspectiva se vincula, también, la psicología evolutiva, la cual centra su atención en los mecanismos psicológicos que la selección natural ha moldeado. Y de ella se desprenden las teorías psicológicas, que son tres:





- Teoría psicoanalítica:

Esta es planteada por Sigmund Freud y ha sido una de las más influyentes, ya que él consideraba que el sexo era una de las fuerzas clave dentro de la vida humana, por lo tanto, su teoría da un tratamiento completo a la sexualidad humana.

En esta teoría Freud llamó libido al impulso o energía sexual y lo veía como una de las fuerzas principales que motivaban la conducta humana. Además, él consideraba que la libido se centraba en diversas regiones del cuerpo, a los que denominó como: zonas erógenas. Freud, también, estableció las etapas del desarrollo psicosexual del niño, pues él creía que el infante pasa a través de una serie de etapas del desarrollo, en las cuales una zona erógena diferente era su centro de atención. Así, la primera etapa es denominada oral, dura desde el nacimiento hasta el primer año de vida, en esta el placer principal del niño se deriva de chupar y de estimular los labios y la boca. La segunda etapa se la conoce como anal, ocurre durante el segundo año de vida, en ella el infante se interesa de manera primordial en la eliminación. La tercera etapa del desarrollo es la fálica, va desde los tres hasta los cinco o seis años de edad, en esta el interés del pequeño se centra en su falo (pene) y el placer deriva de la masturbación. La cuarta etapa es denominada de latencia, la cual dura hasta la adolescencia, durante esta etapa los deseos sexuales se reprimen o se encuentran en un estado inactivo. Finalmente, la quinta etapa es la llamada genital, la cual se produce en la pubertad, en esta el impulso sexual se vuelve más específicamente genital.

Como toda teoría, esta recibió varias críticas, ya que el problema principal es que la mayoría de sus conceptos no se pueden evaluar de manera científica pues, según, Freud las fuerzas más importantes son inconscientes. Otro inconveniente con esta teoría es que ella no dio suficiente reconocimiento a la importancia del ambiente y del aprendizaje.

- Teoría del aprendizaje:

Esta teoría sostiene que gran parte de la conducta sexual humana es aprendida. Además, se basa en los conceptos de condicionamiento clásico y operante. Según, el primero el proceso de aprendizaje se produce cuando un estímulo nuevo, el estímulo condicionado, ocurre en repetidas ocasiones, apareado con el estímulo incondicionado original. Una vez que esto sucede en muchas ocasiones, el estímulo condicionado se puede presentar sin el estímulo incondicionado y producirá la respuesta original, ahora llamada respuesta condicionada. Según (Shibley&Delamater, 2006) el condicionamiento clásico sirve para explicar varios fenómenos dentro de la sexualidad. En el segundo, condicionamiento operante, el aprendizaje se da cuando una persona lleva a



cabo una conducta específica (la operante). Esa conducta se puede seguir ya sea por una recompensa (reforzados positivo) o por un castigo (reforzador negativo). Estos autores sostienen que la conducta sexual puede ser un reforzador positivo, pero también puede ser la conducta que se premia o se castiga. Con estos dos conceptos surge un tercero: la modificación conductual, esta involucra una serie de técnicas que se basan en el condicionamiento clásico u operante para cambiar o modificar la conducta humana, específicamente las conductas sexuales.

A más de estos dos tipos de aprendizaje existe un tercero: llamado aprendizaje social, este se “basa en los principios del condicionamiento operante, pero también reconoce la participación de otros dos procesos: la imitación y la identificación” (Shibley&Delamater, 2006). Según estos autores, varias formas de sexualidad se pueden aprender a través de la imitación, por ejemplo, dos procesos son útiles para explicar el desarrollo de la identidad de género.

- Teoría cognitiva

Dentro de esta teoría se considera de gran importancia el estudio de los pensamientos de la persona, es decir, la manera en que los individuos perciben y piensan, en efecto, se afirma que lo que pensamos influye sobre lo que sentimos. Gracias a esta concepción, Shibley y Delamater (2006) sostienen que la manera en que percibimos y evaluamos un suceso sexual es de gran importancia, pues nuestra percepción, etiquetaje y evaluación del acontecimiento es crucial. La teoría cognitiva trata o trabaja con la teoría de los esquemas, la cual, se ha usado para comprender las cuestiones de sexo y género, por ejemplo.

“Un esquema es una estructura de conocimiento general que una persona general tiene acerca de un tema en particular. Un esquema organiza y guía la percepción; nos ayuda a recordar, pero en ocasiones también distorsiona nuestra memoria, en especial si la información es inconsistente con nuestro esquema” (Shibley&Delamater, 2006).

Para explicar esta teoría, dentro de la sexualidad, los autores sostienen que todos poseemos un esquema de género, es decir, una estructura cognitiva compuesta de una serie de atributos (conductas, personalidad, apariencia) que asociamos con los varones y las mujeres. Nuestro esquema de género nos predispone a procesar la información con base en el género, es decir, tendemos a pensar en las cosas como relacionadas con el género y a establecer dicotomías con base en el mismo.

La segunda perspectiva es la sociológica, en ella el estudio de la sexualidad se aborda a partir de tres suposiciones básicas: (1) cada sociedad regula la



sexualidad de sus miembros. (2) las instituciones básicas de la sociedad, tales como la religión y la familia, afectan las reglas que gobiernan la sexualidad dentro de dicha sociedad. (3) lo apropiado o inapropiado de una conducta sexual en particular depende de la cultura dentro de la cual ocurre, en efecto, esta perspectiva se enfoca sobre la manera en que la sociedad o la cultura moldean y controlan nuestras expresiones sexuales.

Según (Shibley&Delamater, 2006) dentro de esta perspectiva la influencia de la sociedad es de gran importancia ya que los influjos sociales sobre la sexualidad humana ocurren a diversos niveles, es decir, a nivel macro o de la sociedad en su totalidad y a nivel subcultural, clase social o grupo étnico.

A nivel macro la sexualidad se ve influida por poderosas instituciones sociales como, por ejemplo, la religión, la economía, la familia, la medicina y las leyes. En este nivel cada institución sustenta una ideología sexual. Con la religión se han moldeado las normas sexuales de manera poderosa, con ella la sexualidad se ha orientado hacia la procreación, es decir, se ha fomentado la creencia de que la sexualidad sólo es legítima dentro de un matrimonio heterosexual tradicional y sólo con el propósito de tener hijos. Cuando se habla de la economía se refiere a las condiciones económicas y en especial a la tasa de desempleo, pues esto puede afectar a la estructura de la familia y, por ende, a la sexualidad. Además, se cree que la economía de una cultura puede tener un profundo efecto sobre los patrones de sexualidad, matrimonio y maternidad. La tercera institución que influencia la sexualidad es la familia, pues ella ejerce una fuerza importante sobre la sexualidad a través de la socialización de los hijos, es decir, los padres socializan a sus hijos, en efecto, les enseñan las normas apropiadas de conducta incluyendo la sexual. Con la medicina se refiere a lo que los médicos nos dicen que es lo saludable y lo que no lo es, también, hace referencia a que los terapeutas sexuales nos dicen que la expresión sexual es natural y sana. Por lo tanto como tendemos a confiar mucho en los consejos de ellos, los pronunciamientos del establecimiento médico, basados en la ideología terapéutica, tienen un enorme impacto sobre la sexualidad. La última institución es la Ley pues ella influye sobre la sexualidad de las personas en una variedad e maneras. En primer lugar, las leyes determinan las normas, incluyendo las sexuales, y en segundo lugar, las leyes son la base para los mecanismos de control.

Como la perspectiva anterior, la sociológica, también, trabaja con teorías, una de ellas es:

- Teoría de la interacción simbólica

Esta parte de que “la naturaleza humana y el orden social son producto de la comunicación simbólica entre las personas, es decir, la conducta de una



persona se construye a través de sus interacciones con otros” (Shibley&Delamater, 2006). Esta teoría sostiene que las personas se pueden comunicar de manera exitosa entre sí sólo al grado que adjudiquen significados similares a objetos y personas, es decir, un objeto adquiere significado sólo en relación con los planes de otra persona.

Con ello surge el concepto: definición de la situación, el cual dice que para acoplar sus acciones conjuntas y alcanzar un acuerdo, las personas que interactúan entre sí deben reafirmar viejos significados o negociar otros de manera continua.

Dentro de esta teoría, también, surge el tema de los guiones sexuales. En esta idea es que la conducta sexual sigue muchos guiones como lo hace una obra de teatro, es decir, de acuerdo con este concepto, poco en la conducta sexual humana es espontáneo, pues hemos aprendido un elaborado guion que nos dice con quién, qué, cuándo, dónde y por qué hacemos lo que hacemos en términos sexuales, en efecto, los guiones son planes que las personas tienen en la cabeza en cuanto a lo que están haciendo y lo que van a hacer.

#### 2.1.4. La sexualidad a través del tiempo

Es importante conocer como la sexualidad ha ido evolucionando a través del tiempo, pues ella ha sufrido diversos y distintos cambios, según la época en la que se ha desarrollado. Así también lo sostienen (Crooks&Baur, 2010) pues ellos dicen que las actitudes ante la sexualidad fueron cambiando de una época a otra y según los lugares. Con esta perspectiva Foucault (2005) señala que la sexualidad es resultado de la historia, de prácticas históricas. Nuestra tendencia espontánea es entender esta afirmación de la siguiente manera: la sexualidad existe y siempre ha existido, es un invariante histórico; lo que, sin embargo, ha ido cambiando a lo largo de la historia son los diversos puntos de vista, las diferentes maneras de tratar y de vivir la sexualidad.

Foucault indica también que la historia de la sexualidad tendría que contar una de estas dos cosas o las dos a la vez: por un lado, la historia de los diversos comportamientos sexuales y su evolución histórica; por otra parte, el conjunto de ideas religiosas, científicas o filosóficas que se han generado tomando la sexualidad como objeto de reflexión.

Por lo mismo, según Martínez (2009) es necesario conocer la historia de la sexualidad pues esto tiene una doble importancia: nos enseña como un mismo tema puede ser considerado de formas radicalmente opuestas y nos permite comprender algunas de las actitudes y concepciones morales del presente.



Para comenzar con el desarrollo de este capítulo partiré refiriendo a García (2004), quien indica que “la historia de la sexualidad arranca con la historia del hombre mismo”.

“El abordaje de la sexualidad comienza con la religión, pues ella proporcionaba la mayoría de la información que la gente tenía sobre la sexualidad” (Shibley&Delamater, 2006). De acuerdo con esto, la religión, específicamente los primeros cristianos, parte de la asociación del sexo con el pecado, en efecto, para ellos el sexo, indispensable para la reproducción, era algo necesario, pero constituía una acción denigrante desde el punto de vista religioso. Durante esta época, según (Crooks&Baur, 2010), Agustín afianzó la idea de que el coito era un acto correcto sólo si se realizaba dentro del matrimonio y con el propósito de procrear. A esta idea se sumó Tomás de Aquino, quien sostenía que los órganos sexuales humanos estaban diseñados solamente para procrear y que cualquier otro uso iba contra la voluntad de Dios.

Más tarde, en la Edad Media, “la sexualidad fue asumida por dos imágenes contradictorias de la mujer, las cuales influyeron notablemente en la concepción social de la sexualidad femenina” (Crooks&Baur, 2010). La primera imagen es la de la Virgen María; la segunda, la de Eva. Con el primer retrato se asociaba la idea de una mujer protectora, bondadosa y compasiva, en efecto, la práctica de un amor cortés, presentaba a la mujer como pura y sin tacha. La segunda imagen era la opuesta a la Virgen María y era representada por Eva, en esta se asociaba a la mujer con una persona tentadora, es decir, reflejaba un creciente énfasis en el pecado. A más de estas concepciones, se mantuvieron las mismas ideas propuestas por la religión y según (Martínez, 2009) “las actitudes en contra del sexo alcanzaron una de sus cuotas más altas durante la edad Media” en efecto, en esta época sólo estaba permitido el coito vaginal entre marido y mujer, los cónyuges, sin embargo, no debían experimentar ningún tipo de placer si no querían incurrir en pecado.

Luego de todos estos hechos, la idea de la sexualidad cambió, ya que “la idea de ver como pecado el sexo que no tenía fines reproductivos fue modificada por los reformadores protestantes del siglo XVI” (Crooks&Baur, 2010). Así, Martín Lutero y Juan Calvino reconocieron el valor del sexo en el matrimonio, en efecto, en esta época se creía que la satisfacción sexual tenía igual importancia para mujeres y varones, y que el sexo, tanto el premarital como el extramarital, no eran pecado.

Sin embargo, desafortunadamente, durante la época victoriana las ideas progresistas no prevalecieron, y la sexualidad femenina, nuevamente, quedó polarizada entre la imagen de la Virgen María y la de Eva, en efecto, “sus deberes se centraban en satisfacer las necesidades espirituales de la familia y



en ofrecer un hogar confortable al marido cuando regresaba del trabajo” (Crooks&Baur, 2010). Según estos autores, durante este periodo, los victorianos alentaban la autorrestricción en todos los aspectos de la vida, los varones debían ajustarse a las exigencias de su edad y las mujeres estaban atrapadas dentro de los cánones de la conducta apropiada y de la represión sexual. La represión victoriana según (Martin, 2005) fue el intento más profundo de negar la sexualidad y reducirla en los ámbitos más privados con un excluyente fin reproductivo en un contexto de rigorismo sexual.

Transcurrida la época victoriana, según (Crooks&Baur, 2010), la perspectiva de la sexualidad cambió nuevamente, esto se dio, gracias a que Sigmund Freud, durante el siglo XX, expuso la idea de que la sexualidad es innata tanto en hombres como en mujeres. Además, los conceptos de la sexualidad se fueron expandiendo debido a lo propuesto por Havelock Ellis, pues él enunció que toda práctica sexual es sana. Por la exposición de estas concepciones la sexualidad femenina fue cambiando, a ello, también, contribuyó la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, pues creó un ambiente de mayor igualdad y flexibilidad para los roles sexuales cuando miles de mujeres abandonaron su papel tradicional de ama de casa para integrarse a la fuerza laboral por primera vez, con esto las jóvenes solteras, de esta época, rechazaron los ideales de la era victoriana.

A pesar de la apertura en el tema de la sexualidad, surgió el retorno a una conducta más controladora gracias a la Gran Depresión, de los años 1930, “en este tiempo se establecieron leyes que sancionaban el derecho a la información sobre el control natal y los medios anticonceptivos” (Crooks&Baur, 2010). Además, en esta época, las mujeres abandonaron las fuerzas de trabajo para reincorporarse a su vida de hogar, en efecto, se retornó a los roles sexuales tradicionales y el ideal de la industria de la moda era la mujer “refeminizada”.

“No fue hasta los años 1960 cuando surgió un nuevo movimiento en favor de la igualdad de los roles sexuales” (Crooks&Baur, 2010). Además, en este mismo año se introdujo al mercado la píldora anticonceptiva, lo que permitió que la mujer buscara el placer sexual con más seguridad al disminuir su miedo al embarazo y, de esta manera, se logró separar la sexualidad de la procreación. Además, durante esta misma época irrumpe la llamada “liberación sexual”. Esta cultura según (Martin, 2005) es una reacción al modelo victoriano, modelo de la moral represiva. En cambio, la liberación sexual intentará expresar lo oculto pero terminará dando una primacía absoluta a lo genital.

A pesar de esta liberación sexual, en la década de los 80 surge un fenómeno que marcará la sexualidad contemporánea: el Síndrome de Inmuno Deficiencia



Adquirida. Según Martin (2005) este hecho activará, nuevamente, el temor y las actitudes prejuiciosas y de discriminación en los temas sexuales.

Según el mismo autor, la sexualidad en las décadas del 80 – 90 y se encuentra en lo que se ha dado a llamar “la sexualidad a la deriva”, esta se caracteriza por: (1) la vida se sexualiza pero la sexualidad no está en el lugar adecuado: en este punto, Martin señala que la sexualidad se ha disuelto en un vago y difuso deseo, pues todo lo referente a ella se erotiza, además, dice que los cánones sexuales contemporáneos tienden abiertamente a remitir sus referentes a la mujer, que ha pasado de objeto a modelo de placer, en efecto, esto ha afectado a las lógicas de la virilidad y del cortejo masculino y a una valoración cada vez más exhibicionista de los cuerpos, en conclusión, la sexualidad se ha convertido en un dominio mucho más del deseo que del placer. (2) Negación de la sexualidad. Los nuevos ascetismos: Orlando Martin dice que la sexualidad está siendo sometida a contraindicaciones, en algunos casos son de índole religiosa, en otros se trata más bien de autorrestricciones originadas en la convicción de que ciertos dinteles de eficacia, en campos como el profesional o el deportivo, son incompatibles con la distracción energética o psicológica provocada por la sexualidad, lo que hace adecuado someterlo regímenes de austeridad o de anulación, sin embargo, la más grave de las restricciones procede del miedo a la contaminación y esto se constela simbólicamente como una vía de retorno del tabú y del castigo. (3) Sobreseimientos: en los dominios de la seducción: finalmente, el autor señala que la cultura contemporánea parece interesada en promocionar formas de relación en las que la sexualidad aparezca prescindible o secundaria y utilizada para cualquier cosa, también, dice esta cultura privilegia los juegos de fascinación y por eso la sexualidad es objeto de manipulaciones destinadas al control y basadas en la demora, la persuasión, el ritualismo, etc.

## 2.2. Sexualidad en la infancia

Para comenzar este capítulo es importante saber que anteriormente la sexualidad era negada a los niños ya que se consideraba que esta surgía a partir de la pubertad, así también lo sostienen algunos autores, pues ellos dicen que “era común considerar el período entre el nacimiento y la pubertad como una época en que no se expresaba la sexualidad” (Crooks&Baur, 2010). Esta noción, que negaba la sexualidad al infante, fue cambiando conforme las ideas, opiniones y conceptos sobre el niño se fueron modificando, es decir, “en la Edad Moderna surge la infancia como un período propio y particular en la vida de las personas, en efecto, de a poco los niños son considerados en su especificidad y se reconocen sus propias formas de ser, de sentir y de actuar, por lo tanto, a partir de estas percepciones sobre el infante, este emerge como



un sujeto el cual será reconocido como portador de una sexualidad y de un saber sobre ella” (Storino, 2004).

Otro hecho que favoreció, y fue el más importante, para el reconocimiento de la sexualidad en la infancia son las investigaciones que Sigmund Freud realizó sobre este tema. “Sus estudios arrojaron verdadera luz sobre los procesos psicológicos y dieron a la sexualidad un lugar fundamental en la vida humana. Además, Freud puso ante el mundo una verdad oculta: los niños también tienen sexualidad y las primeras experiencias afectivas marcan a fuego la vida de un sujeto” (Storino, 2004). A más de esto Freud, también, afirma que “de la concepción popular del instinto sexual forma parte la creencia de que falta durante la infancia, no apareciendo hasta el período de la pubertad. Constituye esta creencia un error de consecuencias graves, pues a ella se debe principalmente nuestro desconocimiento de las circunstancias fundamentales de la vida sexual” (Font, 1999).

Así, Freud con sus indagaciones propuso o planteó cinco etapas de desarrollo psicosexual: (1) Etapa oral: desde el nacimiento hasta los dos años. En esta etapa el centro de placer o zona erógena, denominada así por Freud, se encuentra en la boca, (2) Etapa anal: contempla de uno a tres años y el área del placer se encuentra en el ano, (3) Etapa fálica: entre los tres y los cinco años, donde el placer se sitúa en las áreas genitales, (4) Etapa de latencia: entre los cinco y los doce años. Este es un período de estancamiento, ya que la sexualidad es reprimida, y (5) Etapa genital: se desarrolla en la pubertad y es el período donde se busca la satisfacción sexual completa.

Gracias a estos aportes de Freud la sexualidad infantil fue tomando importancia a lo largo del tiempo. Sin embargo, aunque sus postulados han sido refutados y criticados fueron de gran ayuda para el estudio y la comprensión de la sexualidad infantil. En efecto, gracias a la teorizaciones de Freud, en esta época “la sexualidad ya no queda confinada a la búsqueda de la reproducción y esta no es pensada como algo que tiene el ser humano, como si pudiera no tenerlo, sino como una condición de humanización desde el inicio de la vida. En cuanto a la sexualidad infantil, declarar la existencia de ella implica decir que la sexualidad es lo propio del mundo humano” (Aguirre, Burkart, Fernández, Gaspari, &Haftel, 2008). Finalmente, sus estudios han sido útiles como base para nuevas investigaciones sobre el tema.

En la actualidad, gracias a las investigaciones, se sostiene que “la infancia no es una época de sexualidad latente sino que ésta se manifiesta de una forma activa, a través de una serie de actos concretos” (Martínez, 2009). Además, se afirma que “los niños también tienen sexualidad, pero se trata de una sexualidad propia de la infancia” (Aguirre, Burkart, Fernández, Gaspari, &Haftel, 2008), es decir, “la sexualidad infantil tiene su propia especificidad, su





propio proceso y sus propias motivaciones” (Martin, 2005), según este autor las especificidades son: (1) genitalidad poco desarrollada. (2) bajos niveles hormonales. (3) placer sexual no específico. (4) la atracción es fundamentalmente afectiva. (5) la orientación del deseo recién se consolida en la pubertad. (6) la conducta sexual infantil, en especial los juegos sexuales y las conductas de autoexploración y estimulación, se basan en motivaciones propias del infante. Con todas estas afirmaciones y concepciones sobre la sexualidad infantil, se sostiene que “la sexualidad es innegable y natural en los niños” (Konemann, 2000).

### 2.2.1. Desarrollo de la sexualidad durante la infancia

Gracias al reconocimiento de la sexualidad infantil y de las investigaciones, realizadas en las últimas décadas, hoy podemos saber cómo se desarrolla la sexualidad durante la infancia. Para conocer sobre este procedimiento expondré lo propuesto por Orlando Martin en su libro denominado: Didáctica de la educación sexual.

Este autor parte, en el desarrollo psicosexual, de la primera infancia, etapa que va desde el primer hasta el tercer año de vida. Martin comienza por mencionar que el bebé al nacer es el ser más desvalido, por lo tanto necesita de los adultos para existir, sostiene, también, que la actividad del infante es fundamentalmente sensoriomotora y aunque este es indefenso posee capacidades perceptivas relativamente organizadas, está preorientado socialmente y tiene grandes capacidades de aprendizaje. La preorientación social, lo lleva a percibir los estímulos humanos y establecer vínculos afectivos fundamentales para su organización y constitución. Estos vínculos comienzan en las “conductas de unión”: chupar, llorar, mirar, sonreír, etc. Y estas posibilitan que el bebé internalice a la figura de apoyo y así pueda realizar su proceso de individualización. Este proceso de separación-individuación se realiza en una serie de fases y en ella es fundamental el proceso de apego.

“El apego es un vínculo entre el niño y quienes le cuidan, que implica sentimientos (seguridad y bienestar cuando están juntos, angustia ante la separación, etc.), conductas (búsqueda de proximidad y contacto sensorial, etc.) y un conjunto de expectativas (esperan del otro determinados comportamientos) que se forman durante el primer año de vida” (Martin, 2005).

El autor alude a la teoría del apego pues dice que tanto en la formación como en el mantenimiento y desarrollo de este vínculo juegan un papel importante para algunos aspectos relacionados con la sexualidad, es decir, él afirma que es en esta relación con las figuras de apego donde aprendemos a tocar y a ser tocados; mirar y ser mirados; comunicar y entender lo que nos dicen los demás, todos ellos elementos esenciales del intercambio sexual. Finalmente,



Martin dice que en las relaciones de apego se adquiere la seguridad emocional que nos permite abrirnos confiadamente a los demás, creer en nuestras posibilidades y superar, si fuera necesario, las decepciones afectivas que podamos tener a lo largo de la vida. Por todas estas razones planteadas por el autor es viable decir que el apego es sumamente importante durante la primera infancia pues el desarrollo de este repercutirá en la vivencia de la sexualidad posterior.

Una vez cumplida esta etapa, en el desarrollo psicosexual, la siguiente es la denominada segunda infancia, la cual va desde los tres hasta los cinco años de edad. Durante este período surgen varios cambios notorios en el niño, es decir, posee competencias motoras nuevas (locomoción, manipulación) y competencias preoperatorias y lingüísticas, que le permiten un cierto grado de autonomía, mayor comprensión de la realidad y formas de comunicación más ricas, sin embargo, a pesar de que el infante posee estas nuevas habilidades, él todavía no ha aprendido ni las pautas, ni la moral, ni las expectativas que lo rodean. Según Martin, a consecuencia de estas nuevas destrezas y carencias, surgen una serie de dificultades y conflictos, relacionados con la sexualidad, que el niño debe afrontar, estos son:

- El niño va siendo incorporado a un grupo socializador mayor (integración de los padres, los hermanos y compañeros) y al entrar a un nuevo contexto social el infante deberá aprender las normas y reglas que rigen en ese grupo.
- Los adultos proyectan en los bebés expectativas, deseos, roles, es decir, el niño deberá adquirir la identidad de género y el rol de género. El primero se refiere a la pertenencia, de cualquier individuo, a un grupo determinado, o sea como varón o como mujer, esta identidad se inicia con el nacimiento y esta luego se aprende, pues en ella tiene una incidencia fundamental las prescripciones y valoraciones que se dan en cada grupo: familiar, social, cultural y religioso. El segundo hace referencia al conjunto de expectativas y conductas esperables o consideradas apropiadas para un sexo determinado, este ideal masculino o femenino se construye en un contexto cultural.
- En relación con el área anátomo-fisiológica, también surge otro conflicto, pues en ella se dan grandes cambios y, gracias a ello, surge la curiosidad sexual en los infantes, la cual es expresada mediante preguntas que se refieren al cuerpo y a los genitales, al origen de la vida, al lugar por donde salen los bebés, a cómo se hacen, a las emociones y al placer, entre otras.

En la segunda infancia, los deseos de conocer e interpretar las diferencias corporales y las conductas sexuales propias y de los demás lleva a los niños a hacer numerosas preguntas y a elaborar algunas teorías infantiles, es decir, “a



lo largo de la infancia los pequeños plantean varias interrogantes y comentarios y lo hacen de forma espontánea desde los dos años hasta los cinco o seis. Las primeras preguntas suelen referirse a las diferencias anatómicas y luego estas se relacionan con las diferencias entre las personas, ya que los niños descubren que existe dos tipos de individuos: hombres y mujeres” (López, 2005).

Además, es posible decir que esta etapa presenta algunas características, dentro del desarrollo psicosexual: “el niño enfatiza la curiosidad por su propio cuerpo y su entorno; son los años en los que los infantes quieren saber por qué son diferentes, cómo nacen los bebés, como son los adultos, por lo que surge una serie de preguntas acerca de la vida sexual de los padres y, finalmente, el interés infantil por el sexo no se limita a las cuestiones anatómicas, sino que va mucho más allá y se pone de manifiesto en múltiples detalles como pueden ser las innumerables preguntas que plantean a los mayores” (Martínez, 2009). Además, otro hecho o factor que caracteriza esta etapa es “el juego, pues este tiene muchas funciones ya que los niños, mediante la ejecución del mismo, se divierten, por supuesto, pero también aprenden, experimentan, miden sus capacidades, se adaptan a los demás, se relacionan con los demás, etc. y esto lo hacen con todos los asuntos humanos, es decir, también con los referidos con la sexualidad” (López, 2005). Según López el juego es importante dentro del desarrollo de la sexualidad pues gracias a él los infantes reproducen con frecuencia algunas de las conductas sexuales observadas, es decir, a través del juego pueden tocarse, explorar el cuerpo de los demás, reproducir las conductas de los adultos, divertirse, aprender a relacionarse, etc. Finalmente López dice que, como la mayor parte de los juegos sexuales son de imitación y ellos están motivados por la curiosidad, estos son, en general, saludables para los infantes pues son una buena forma de aprender a relacionarse. A manera de conclusión podemos decir que “los elementos que aparecen en la expresión de la sexualidad en el niño, durante esta etapa, son: la curiosidad, el descubrimiento, la imitación y el juego” (Cardinal de Martín, 2005).

### 2.2.2. Importancia de la sexualidad en la infancia

Con lo relatado, en capítulos anteriores, podemos darnos cuenta que la sexualidad es muy importante, sobre todo en la etapa infantil, ya que, según Crooks&Baur, en este periodo formativo las experiencias relacionadas con la sexualidad tienen un gran efecto en la futura expresión de la sexualidad del adulto.

Entonces es posible decir que si “la sexualidad, durante la infancia, se reprime, se castiga, se intimida, se aterroriza y se niega producirá, en el futuro, adultos temerosos y avergonzados de su sexualidad, incapaces de apreciarla como un don, considerándola como un castigo y que, al verla así, no podrán cuidarla ni



ser responsables de la misma, además, serán adultos incapacitados para la autodeterminación y la libertad, sin posibilidad de decidir, serán irrespetuosos de la sexualidad de los otros y con excelentes posibilidades de tener problemas sexuales” (Cardinal de Martín, 2005). Al contrario, según la misma autora (Cardinal de Martín), si la sexualidad, en esta etapa, es aceptada, respetada, desarrollada con bases en el amor, en la libertad, en la solidaridad, en la igualdad y en la fraternidad; donde están ausentes los castigos, las palabras agresivas, las amenazas; donde no se valora más a un sexo que al otro, se fomenta el respeto, la comprensión y la ternura; donde se respeta los derechos del niño, en el futuro, los resultados de la vivencia de esta sexualidad son alentadores ya que producirá personas con actitudes positivas hacia la sexualidad.

Gracias a lo planteado, por Cardinal de Martín, podemos ver la importancia de la sexualidad infantil ya que de ella depende totalmente la expresión y desarrollo de la sexualidad adulta. Además, se dice que “los niños necesitan ser guiados en el conocimiento de sí mismos, el respeto por sí mismos y por los demás, de este modo al percibir una sexualidad adecuada los infantes se sentirán más aliviados y así no habrá lugar para temores infundados” (Erbiti, 2007).

### 2.2.3. Principales actores en el desarrollo de la sexualidad

Nacemos con un sexo masculino o femenino, hombre o mujeres, pero no nacemos sabiendo serlo, es decir, “el niño parte dotado de lo básico y comienza el complejo y apasionante camino de la modelación, el aprendizaje y construcción de esa constelación de elementos que es la sexualidad humana. Aprendizaje y construcción en los que intervienen e influyen el pasado y el presente de la sociedad dentro de la que crece el niño y la íntima historia y el presente de sus padres” (Cardinal de Martín, 2005).

En concordancia con lo expuesto, Cardinal de Marín (2005) afirma que “la familia, cualquiera que sea su composición y funcionamiento, representa un papel principal en el desarrollo de la sexualidad del niño”, es decir, las posturas y conductas que los padres poseen frente a la sexualidad serán fundamentales para el desarrollo de la misma en sus hijos, ya que con ellas los niños aprenderán todo lo referido a la sexualidad. En este punto, la misma autora, da a conocer algunos casos o ejemplos de la importancia de estos acontecimientos, los cuales surgen entre los padres y sus hijos: ella afirma que la actitud de los padres hacia el sexo biológico del niño o niña condicionarán las actitudes hacia la sexualidad del niño; a través del amamantamiento y de las caricias desde el nacimiento se enseñará al niño el placer de la sensualidad, componente de la sexualidad; el juego alegre de los adultos con su cuerpo lo hará aprender que su cuerpo es algo bueno y aceptado; el buen



humor, de los adultos, ante la exploración de los niños de sus órganos genitales les dejará saber que esa parte de su cuerpo es aceptada y aceptable; finalmente, los adultos al cuidarse de no asignar tareas diferentes para niños y niñas propiciará la aceptación de la igualdad social de sexos. Refiriéndome a este tema es importante mencionar que “no se podrá transmitir una sexualidad positiva si no se está en buenos términos con la propia sexualidad” (Cardinal de Martín, 2005).

Como se mencionó anteriormente, los padres son los principales actores dentro del desarrollo de la sexualidad de sus hijos, esto se debe a que ellos tienen una tarea o función fundamental, es decir, “los padres deben brindar a sus hijos nociones firmes y vivencias de una sexualidad sana” (Flores, 2007). En lo que se refiere a nociones firmes sobre la sexualidad, la tarea de los padres es brindar información adecuada y correcta, frente a las preguntas planteadas sobre el tema, las cuales caracterizan a los niños pre-escolares, es decir, “los padres deberán escuchar con mucha atención e interés todas las preguntas y responderlas con palabras sencillas, pero, sobre todo, intentando decirle lo que realmente sabemos” (López, 2005). Además, este autor dice que sería útil si los padres respondieran cuando los niños preguntan; si responden con naturalidad; si no ocultan información en la respuesta, sino la adaptan a la edad; si procuran dar respuestas correctas y buscan información si no se dispone de ella y finalmente, la más importante, si logran dar una visión positiva de la sexualidad en todas las respuestas.

Respecto a las vivencias de una sexualidad sana, podríamos decir que esta “incluye tres elementos básicos: (1) la aptitud para disfrutar de la actividad sexual y reproductiva, y para regularla de conformidad con una ética personal y social. (2) La ausencia de temores, de sentimientos de vergüenza y culpabilidad, de creencias infundadas y de otros factores psicológicos que inhiban la respuesta sexual o perturben las relaciones sexuales. (3) La ausencia de trastornos orgánicos, de enfermedades y deficiencias que entorpezcan la actividad sexual y reproductiva” (Martín, 2005), en efecto, los padres deberán, de ser posible, brindar información y actitudes adecuadas frente a la sexualidad, para que así esta sea asumida, por sus hijos, de una forma correcta y, sobre todo, para que sea entendida y se desarrolle de una manera sana.

### 2.3. Educación sexual

La educación sexual tiene su historia pues, según Cardinal de Martín (2005) en ella todo había comenzado hace milenios, esta poseía las características de represión, de negación, de amenaza, de evitar el pecado y aplicar, si éste se cometía, el castigo. Sin embargo, en los años treinta y cuarenta aparecieron algunos personajes que hablaron de la instrucción sexual como prevención de



males que afectaban la moral y a la salud, en efecto, hubieron educadores que decidieron hablar de anatomía y fisiología en educación secundaria, pero los resultados fueron catastróficos para los educadores quienes fueron desposeídos de sus cargos. Más adelante, en los años cincuenta y sesenta, en Hispanoamérica, a pesar de que las acciones en pro de la educación sexual seguían siendo de bajo perfil y ocasionales, aparecieron tres personajes que, con empeño y persistencia, hablaron de educación sexual: F. Escardo, Osvaldo Quijado y Mary Calderone, gracias a ello, en los años sesenta, comienza a salir a flote y a ser nombrada la sexualidad. De los sesenta a los ochenta hay una febril actividad de un numeroso grupo, los cuales logran que la educación sexual sea reconocida, o al menos no totalmente negada, por los sistemas educativos. Finalmente, de los ochenta en adelante los cimientos puestos antes han permitido una aceptable universalización y solidificación de las tareas, un enriquecimiento conceptual y académico, un avance en la profesionalización del educador sexual y un paso adelante hacia el logro de la educación sexual para todos.

A pesar de los avances logrados en la educación sexual aún existe un inconveniente ya que todavía no hay un consenso general de opinión sobre cuál debe ser su contenido, cuáles sus objetivos, quién debe darla o cuando debe empezarse, gracias a todas estas discrepancias la educación sexual toma y sigue diversos caminos, enfoques, modelos, etc.

Finalmente, el problema principal radica en que la educación sexual significa diferentes cosas para diferentes personas, esto se debe a que hay diversos y variados conceptos sobre la sexualidad, es decir, “el problema radica en que no hay un concepto claro sobre lo que constituye la sexualidad humana” (Cardinal de Martín, 2005).

### 2.3.1. Conceptos de educación sexual

Existen diversos conceptos sobre la educación sexual, ellos dependerán del concepto que se tenga de la sexualidad y del marco ideológico en que se concibe tal definición, además variará según la época en el que fue definido o establecido. Por estas razones a continuación se expondrán varios conceptos, según la época e ideología, de los autores:

Según Odette Alarcón, et al (citado en Flores Colombino, 2012) “la educación sexual es la parte de la educación que incorpora los conocimientos bio-psico-sociales de la sexualidad como parte de la formación integral de la persona. Dice que el objetivo es lograr identificación sexual del individuo y capacitarlo para crear sus propios valores y actitudes que le permitan realizar su autodeterminación y vivir su sexualidad de una manera sana, positiva, consciente y responsable dentro de su época, su cultura y su sociedad”.



Segú, et al (citado en Flores Colombino, 2007) sostiene que “la educación sexual es, en primer término, una educación para el amor, es decir, para desarrollar conductas altruistas; en segundo lugar es una educación para el rol, para poder cumplir con el destino de hombre o mujer; y en tercer lugar es una educación para la genitalidad, entendiéndose por tal el amor humano adulto en sus expresiones conductuales y en sus contenidos psicoemocionales”.

Flores Colombino (1988) dice que “la educación sexual es el proceso experiencial de clarificación, reafirmación y cambio de conocimientos, actitudes, valores y comportamientos sexuales del que participan personas pertenecientes a un mismo grupo social: familia, escuela, sociedad, humanidad”. En efecto este autor expresa que “la educación sexual es el proceso formativo intencionado, por el cual la persona adquiere los conocimientos y valores que la capaciten para optar entre las actitudes y comportamientos sexuales, que le permitan alcanzar un armónico desarrollo personal y social en lo afectivo, placentero y reproductivo, con libertad y responsabilidad”.

Formenti (2005) dice que “la educación sexual se concibe como una estrategia de enseñanza referida al proceso de desarrollo sexual de cada una de las etapas de la vida. La educación sexual supone el compromiso de una educación para el amor, para el rol, y para la genitalidad, y es necesario estructurar su tratamiento en cuatro áreas: (1) biológica: referida a la anatomía y la fisiología del aparato reproductor, a los mecanismos de la reproducción, como así también, a los cambios biológicos que se producen, (2) Psicológica: atendiendo al desarrollo psicosexual y psicoemocional del educando, (3) Social: relacionada con el contexto socio-cultural y la concepción del hombre y (4) Axiológica: orientada a la reflexión a la adquisición de valores”.

Con estos conceptos expuestos vemos que “las definiciones expresan la ideología de los definidores, lo cual nos da la pauta de que no hay una educación sexual, sino educaciones sexuales” (Flores, 2007). Sin embargo, la educación sexual igual se produce.

### 2.3.2. ¿Quiénes brindan educación sexual?

La sexualidad humana recibe una educación dada por los padres, la familia, el entorno social, la política de los países, los amigos, la religión, etc. Sin embargo, “los padres son los educadores naturales y quienes debieran brindar educación sexual. La escuela, siendo una institución que recibe a los niños por un periodo largo de tiempo, debería complementar la educación sexual” (Cardinal de Martín, 2005).

En la familia, entendiéndose a esta como los padres, es donde se forma y desarrolla la personalidad de los seres humanos, además es donde se pone los



cimientos y donde se produce la construcción sexual propia, es decir, ahí se aprende acerca del cuerpo, de los roles femenino y masculino, de la relación con el otro, del amor, de los placeres y displaceres y de las normas, en efecto, “la formación, educación de la sexualidad, se da siempre en el seno de la familia así no haya voluntad de hacerla” (Cardinal de Martín, 2005), por lo tanto la educación sexual ocurre en todo tipo de familia y esta se caracteriza porque es de tipo informal, es decir, se da imperceptiblemente e inintencionadamente por el simple hecho de convivir.

Cardinal de Martín (2005) señala que todos hemos recibido y hemos dado educación sexual, en el campo o ambiente familiar, queriendo hacerla o negándonos a hacerla, esto se debe a que los temas sexuales se producen inevitablemente dentro del entorno familiar, los cuales son tratados voluntaria o involuntariamente, es decir, la sexualidad siempre es educada pues los gestos, comportamientos y silencios educan, en efecto, la educación sexual es más una cuestión de actitudes que de palabras, es decir, esta educación no depende solamente en depositar conocimientos en el niño, más bien se refiere, principalmente, a las actitudes y a los sentimientos que demuestran los padres a sus hijos, respecto a la sexualidad.

Como la educación sexual se produce de todas formas en el medio familiar, Cardinal de Martín (2005) dice que para que la educación sexual se produzca efectivamente hay que tomar en cuenta y poner en práctica tres aspectos en la familia:

- Cohesión, que es el enlace emocional que los miembros de la familia tienden de unos a otros: pues si es de buen nivel facilitará la adquisición de la autodeterminación y solidaridad en el área de lo sexual.
- Adaptabilidad, que es la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura de poder, roles y reglas: ya que si es estructurada y flexible facilitará el acercamiento, el respeto y la tolerancia hacia las expresiones sexuales.
- Comunicación: si es positiva, reflexiva y establece empatía permitirá compartir y entender las necesidades de cambio y compartir sentimientos relacionados con lo sexual.

Tomando en cuenta solo estos aspectos se lograría una educación sexual pertinente y correcta, pero, es importante señalar que en ellos intervienen e influyen algunos factores, como las creencias y actitudes que los padres poseen, las cuales son transmitidas por las familias de origen, lo cual dificulta y problematiza la tarea de educar en sexualidad.

### 2.3.3. Modelos de educación sexual





Existen varios conceptos, creencias, actitudes, temores, dudas etc. hacia la sexualidad, esto provoca el surgimiento de diversos y variados modelos de educación sexual, los cuales se producen no sólo en la escuela sino también en la familia. Según Storino (2004) existen cuatro modelos de educación sexual: (1) El modelo reproductor estricto, basado en un marco normativo fuertemente prohibitivo, (2) El modelo reproductor progresista, basado en un marco normativo fundamentalmente preventivo, (3) El modelo permisivo-orgásmico, basado en un marco normativo básicamente permisivo y (4) El modelo humanista, basado en un enfoque humano, integrador y respetuoso de las personas.

- Modelo reproductor estricto: se basa en fundamentos fuertemente prohibitivos, no se tienen en cuenta las dimensiones placentera y de comunicación y todo lo que escapa al estrecho margen de la penetración vaginal, realizada en el marco del matrimonio y con un fin reproductor, es calificado como algo sospechoso, ilícito, desviado o aberrante, además la masturbación es castigada a nivel religioso con la culpa y el pecado, los anticonceptivos están prohibidos y la homosexualidad y lesbianismo son consideradas enfermedades mentales.
- Modelo reproductor progresista: en él se toma en cuenta la sexualidad como una dimensión importante de cada individuo, y ligada a la salud, es decir, se valoró lo sexual desde un concepto más global y positivo. Se denomina modelo reproductor, aunque progresista, porque no cuestiona los fundamentos del modelo de la sexualidad que se centraba en una única práctica sexual, la reproductora, es decir, se sigue considerando como normal aunque ahora se reivindica la utilización de los anticonceptivos como una manera de evitar los embarazos que no se desean y las enfermedades de transmisión sexual. Y es progresista en el sentido de que se comprende y comienza a valorar el placer sexual y el disfrute mutuo como algo importante, en efecto, su interés principal es el de la prevención.
- Modelo permisivo-orgásmico: está encuadrado en un marco normativo de tipo básicamente permisivo, se trata de un modelo basado en la permisividad con respecto a las diferentes manifestaciones de la sexualidad humana. Se opone a la prohibición de cualquier forma sexual y parece admitir la diversidad sexual en las personas, tanto a nivel de orientación del deseo, como de opciones en las formas de relación interpersonal, y en las prácticas sexuales y las preferencias individuales al respecto. Finalmente, se afirma la importancia del placer sexual compartido, así como la comunicación y el intercambio personal.
- Modelo humanista: entiende la sexualidad humana como una dimensión básica de todas las personas, importante para la salud, el equilibrio emocional y la realización personal, además, entiende que la sexualidad



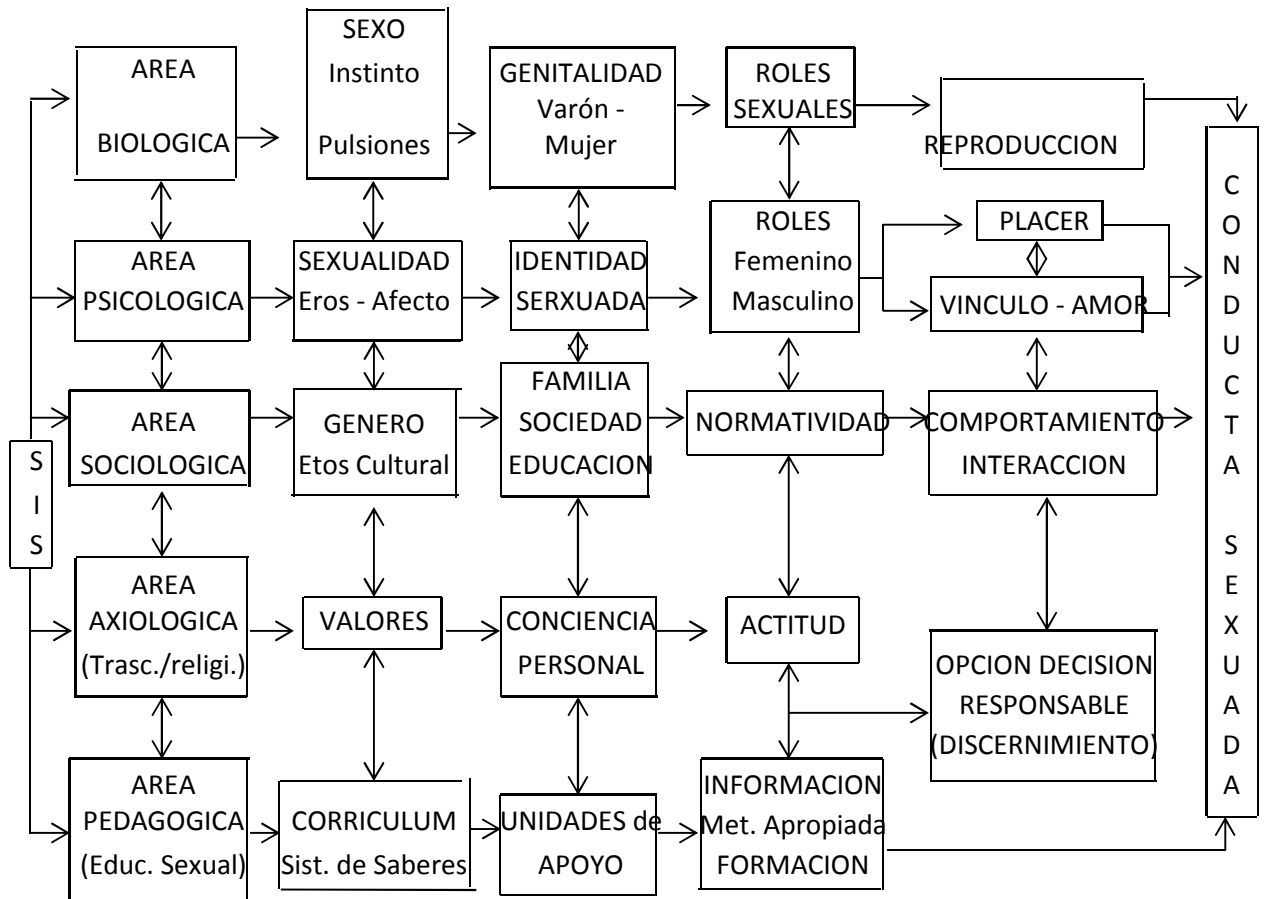
nos acompañará desde el momento de la concepción hasta el de la muerte. Reconoce la necesidad de establecer programas educativos, adaptados a las diferentes edades, con el objetivo de asegurar una información sexual básica y una educación para la vida. Reconoce la aceptación del placer, del propio cuerpo y de la comunicación. Finalmente, admite la plasticidad de la sexualidad humana, en este sentido, diseña intervenciones educativas según un profundo respeto por la diversidad entre las personas.

#### 2.3.4. Nuevos enfoques de la educación sexual

Tomando en cuenta el último modelo expuesto: el humanista, Orlando Martin (2005) plantea un enfoque basado él, al cual denomina comprensivo-personalista (holístico-integral), este intenta centrarse en la persona sexuada y en su desarrollo integral:

ENFOQUE	CENTRADO EN	CONSECUENCIAS
PERSONALISTA – COMPRESIVO	La persona sexuada y su desarrollo integral y social. La sexualidad: condición existencial humana y cualificadora de la persona.	Síntesis comprensiva y ética de la sexualidad. Conocimiento y empatía profunda de la realidad sexual.

Este enfoque es importante dentro del campo educativo, ya que está centrado en la persona humana; tiene como objetivo la realización plena del hombre; parte de una concepción científica interdisciplinaria y porque el hombre es considerado como una unidad, una organización, una configuración única, en efecto, “el hombre es visto como una persona, es decir, como un organismo bio-psico-socio-cultural trascendente en permanente desarrollo y expansión” (Martin, 2005). Finalmente, el autor señala que para abordar y poner en práctica, adecuadamente, este constructo es necesario ver y percibir a la sexualidad como un sistema integrado, es decir, como una red interconectada de modo multidireccional y multidisciplinario. Orlando Martin lo esquematiza, de la siguiente manera:



### 2.3.5. Importancia de la educación sexual

La educación sexual es muy importante, ya que según García (2004) vivimos en un ambiente en donde todo se erotiza, en donde existen revistas y publicaciones pornográficas por doquier, donde las malas compañías o los malos ejemplos dañan a los niños, etc. Entonces, proporcionar una buena y adecuada educación sexual servirá para contrarrestar ese “bombardeo pernicioso” que nos rodea, además, se considera que la educación sexual es importante pues es la mejor manera para satisfacer la curiosidad normal de los niños y niñas, en temas referentes a la sexualidad y de esta forma se completa la falta de información que en el aspecto sexual adolecía la total integridad personal, humana y relacional de los niños.

Esta educación también es importante pues gracias a ella se evitarán los “fantasmas sexuales” (García, 2004), es decir, con ella se tratará de que no existan temores, miedos, malas interpretaciones, etc. acerca de la sexualidad.



Para lograr aquello, según García, hay que tratar el tema de la sexualidad con la mayor naturalidad y espontaneidad posible, poniendo más atención en la actitud positiva que en el contenido, además, él afirma que hay que integrar la educación sexual en la vida, no como algo especial, y tomar conciencia de que lo sexual no es malo sino bueno pues de esta manera la sexualidad será vista positivamente y la educación sexual se llevará a cabo desde esta perspectiva.

Finalmente, la educación sexual es importante ya que, según Kusnetzoff (2006), esta ayudará al niño a: (1) interpretar, conocer y respetar su cuerpo, (2) apreciar y disfrutar del placer en su sentido amplio, (3) iniciarse en el arte de dar y recibir amor, (4) establecer las diferencias entre los géneros masculino y femenino e identificarse con el que le corresponde y (5) comprender dentro de sus alcances, el fenómeno del embarazo y del parto.

#### 2.3.6. Educación sexual en la infancia

“Educar no es simplemente transmitir información más o menos compleja o acertada sobre aspectos anatómicos, fisiológicos, profilácticos, jurídicos, sociológicos, etc. acerca del sexo. Tampoco es la simple transmisión de normas religiosas, culturales, ideológicas, de padres a hijos” (García, 2004). Educar, hablando también del aspecto sexual, es algo más, es incluir toda la información y conocimientos en la vida de cada niño, en su afectividad y en la vida de relación con los otros, en efecto, educar es enseñar a los niños para que aprendan a dirigirse a sí mismos de tal manera que aprendan a hacer elecciones y se conviertan en personas libres y responsables. Sin embargo “para muchos la educación sexual significó y todavía significa algo ajeno, extraño, exótico, que tiene vagas conexiones con el concepto y el hacer de la educación” (Cardinal de Martín, 2005).

En lo que se refiere a la educación sexual durante la infancia, Font (1999) dice que se deben distinguir dos niveles diferentes dentro de la educación sexual: (1) de cero a tres años y (2) de tres a seis años. En el primer nivel el papel de los padres es preponderante, mientras que en el segundo la intervención desde la escuela comienza a ser importante. En lo que se refiere al segundo nivel, la educación debe centrarse en varios elementos: el primero es el relativo a la figura corporal y la identidad sexual, pues en estas edades la atención del niño se centra sobre su propio cuerpo, sus partes y sus funciones, en las diferencias entre niños y niñas, en las características elementales y morfología de los genitales y en la propia identidad como niño o niña. El segundo hace referencia a los afectos, ya que para los niños es importante no sólo experimentar diferentes sentimientos, sino también reconocerlos y diferenciarlos, en efecto, esta es una buena etapa para empezar a forjar sentimientos de solidaridad, colaboración y ayuda. Finalmente, el tercer elemento corresponde al propio origen, porque durante este periodo empieza a manifestarse la curiosidad



natural, de los niños, sobre cómo han venido al mundo, como se desarrollan, el nacimiento, entre otros.

Al conocer los temas que deben ser tratados en la educación sexual infantil Font (1999) propone algunas actividades que podrían ser útiles al momento de educar sobre la sexualidad: (1) Dibujar figuras humanas, el objetivo de esta actividad es obtener un conocimiento elemental del cuerpo humano (incluso de los órganos genitales), (2) confección de un vocabulario básico, el objetivo es conocer los nombres correctos de las diferentes partes del cuerpo humano, (3) lectura de ¿de dónde venimos?, el objetivo es que los niños tengan información sobre su propio origen, (4) cuidado de animales y plantas, el objetivo es aprender a expresar afecto por los seres vivos y prestarles atención y cuidado y (5) explicar cuentos, el objetivo es trabajar con los niños cuestiones de no discriminación por razón de sexo, aspecto físico, color de la piel, etc.

#### 2.4. Los padres como educadores en la sexualidad

“La familia es considerada la primera educadora, la primera escuela de sociabilidad, el primer agente natural de educación, la formadora de personas, por lo tanto a la familia le corresponde ser la formadora en el afecto, en la sexualidad, en los valores, en efecto, es propia de la familia la educación sexual de sus hijos” (Martin, 2005). Por estas afirmaciones, es correcto decir que los padres son los principales agentes en la educación sexual de sus hijos, por lo tanto, ellos deben ejercer y mantener ciertas actitudes y posturas frente a la sexualidad, para que la educación brindada a sus hijos sea la correcta. Entonces, según Martin (2005) para que la educación sexual sea la adecuada, los padres, como educadores en la sexualidad, deberían:

- Favorecer un clima de confianza y seguridad
- Responder a las preguntas, en este punto se debe tener en cuenta algunos aspectos, como: no evitar la respuesta, contestar siempre a aquello que se pregunta y en el momento que se pregunta, no adelantar las respuestas a las preguntas, las respuestas deben ser sencillas, breves y adecuadas al momento evolutivo del niño que hace la pregunta, utilizar los nombres correctos de los órganos genitales y vincular la respuesta a los aspectos afectivos.
- Establecer un clima de naturalidad y espontaneidad.

##### 2.4.1. Función de los padres

Como se ha mencionado anteriormente, “la educación corresponde, especialmente, a la familia que es la escuela del más rico humanismo. La familia, en efecto, es el mejor ambiente para llenar el deber de asegurar una gradual educación de la vida sexual” (Urteaga, 2001).



Por lo mismo, la familia, específicamente los padres, deben cumplir con ciertas funciones para que la educación de la sexualidad sea desarrollada efectivamente, para ello, según Urteaga (2001) las funciones que ellos deben desempeñar son:

- Afecto-confianza recíprocos y diálogo con los hijos: el afecto y la confianza recíprocos que se viven en la familia ayudan al desarrollo armónico y equilibrio el niño desde su nacimiento. Para que los lazos afectivos naturales que unen a los padres con los hijos sean positivos en el máximo grado, sobre la base de un sereno equilibrio sexual, los padres deben establecer una relación de confianza y diálogo con sus hijos, siempre adecuada a su edad y desarrollo.
- Modelos de conducta por parte de los adultos: para brindar a los hijos orientaciones eficaces necesarias para resolver los problemas del momento, antes de dar conocimientos teóricos, los adultos deben educar con el propio comportamiento, es decir, con el ejemplo, pues los padres deben tener conciencia de que ese ejemplo constituye la aportación más válida a la educación de sus hijos.
- Colaboración entre padres y educadores: la apertura y colaboración de los padres con los otros educadores corresponsables de la formación, influirán positivamente en la maduración del niño. Por lo mismo, la preparación teórica y la experiencia de los padres ayudará a los hijos a comprender el valor y el papel específico de la sexualidad.
- Influjo permanente, sobre padres e hijos, de los valores vividos: la plena realización de la vida conyugal y, en consecuencia, la estabilidad de la familia dependen de la formación de la conciencia y de los valores asimilados durante todo el proceso formativo de los mismos padres. Los valores morales vividos en la familia se transmiten más fácilmente a los hijos, por lo tanto, los padres deben ayudar a los niños a conocer, apreciar y respetar los valores fundamentales de la vida.

#### 2.4.2. Barreras para educar en sexualidad

Existen algunas barreras o impedimentos para educar en el complejo tema de la sexualidad, esto se debe a que para la mayoría de los padres, la educación sexual de sus hijos ha sido un tema preocupante, temido en algunos casos y evitado en otros, además la falta de conocimientos sobre cómo llevar a cabo una correcta educación de la sexualidad ha generado algunos inconvenientes, según Font (1999) estos problemas surgen porque los padres caen a menudo en una serie de errores, fruto más de una actitud social que de una postura personal, según este autor, los errores más comunes, que dificultan el desarrollo de una educación sexual correcta y adecuada, son:



- Lo aprenden solos: son numerosas familias que manifiestan un cierto desinterés hacia el tema, pues para muchos padres todo lo relativo a la sexualidad es algo uno puede aprender solo, ya que es normal que los chicos y las chicas hablen de determinados temas e intercambien información, además estos temas son tratados en la escuela, con lo que los maestros les ahorran el trabajo a los padres. Dentro de este punto, el problema más importante radica en que todavía existe un elevado nivel de desinformación sobre cómo actuar desde la familia, lo que favorece que padres con pocos recursos personales se desatiendan en parte del problema.
- Delante de los niños no: la mayoría de padres no son conscientes de que al igual que educan en muchos otros aspectos a sus hijos, también lo hacen en lo referente a la sexualidad, entonces la expresión de afecto entre una pareja, contemplada por los hijos, muestra cómo se comportarán los adultos en relación con la afectividad, y proporcionará un mayor número de probabilidades de que cuando ellos crezcan se comporten de modo similar. Por el contrario, evitar la expresión de afecto delante de los niños les priva de un importante aprendizaje.
- Los niños aún son muy pequeños: aquí es conveniente aclarar que la educación sexual no es algo que se hace o no se hace. Cuando los niños son pequeños, y dado lo limitado de su capacidad de comprensión y razonamiento, aprenden no tanto por lo que oyen sino por lo que ven. Por lo tanto, aunque no se hable con un niño de sexualidad, igualmente se lo está educando.
- La sexualidad comienza en la pubertad: como la concepción general es que el inicio de la sexualidad es post-puberal, la mayoría de los padres no se plantean seriamente el tema hasta que sus hijos entran en la pubertad, la mayoría de las veces para los hijos en un poco tarde, pues han tenido que averiguar por su cuenta aquello que deseaban conocer. Entonces para que pueda producirse el diálogo entre padres e hijos con una cierta facilidad, este debe haber sido una práctica corriente en la infancia.
- Tienen toda la información que quieren: un error habitual de los padres es pensar que hoy en día los chicos disponen de un mayor nivel de información sexual lo que, a su parecer, les libera de su responsabilidad, sin embargo, si bien es posible que los chicos dispongan de un grado de información, nadie puede garantizar que esta información sea correcta pues, generalmente, esta información a menudo provoca un mayor grado de confusión.
- Sexualidad igual a reproducción: para muchos adultos es frecuente la asociación entre educación sexual y reproducción, entonces muchas de las explicaciones que los adultos dan a los niños sobre sexualidad se refieren a diversos aspectos de la reproducción.



- La educación sexual incita la práctica sexual: es frecuente que los padres consideren que realizar actividades de educación sexual tendrá como consecuencia un mayor grado de interés hacia el tema y ello incitará a una precoz iniciación sexual, sin embargo, una amplia documentación demuestra que la educación sexual es una ayuda en el sentido de que fomenta la responsabilidad de los chicos.
- A sexos diferentes tareas diferentes: los padres, como educadores, han de ayudar a sus hijos a aceptar su sexo y adaptarse a él. Esta tarea solo se puede llevar a cabo a través de una educación igual para niños y niñas, que evite cualquier tipo de conducta discriminatoria. Por lo tanto, es importante no hay que olvidar que la división del trabajo entre los padres en razón de su sexo que observa el niño o la niña tiene un papel de primer orden en la construcción de su propia identidad personal.

#### 2.4.3. Relación escuela-familia en la educación sexual

Para el correcto aprendizaje y desarrollo de la sexualidad es importante que la familia y la escuela estén unidas, es decir, estas dos instituciones deben trabajar conjuntamente para lograr su objetivo: educar en sexualidad. Para que ello se produzca, Martin (2005) dice que la escuela y la familia deben cumplir con ciertas funciones, para lograr lo esperado:

Con relación al contexto escolar, la primera función de la familia, en cuanto a su responsabilidad educativa, es la selección de una adecuada escuela para sus hijos. La escuela, por su parte, generalmente tiene expectativas respecto a la participación de la familia en la educación de sus hijos, los docentes expresan que se requiere el apoyo de la familia para educar a sus hijos, este apoyo se asocia a diversos ámbitos: en el ámbito social, se espera que la familia se preocupe de la limpieza, ropa y presentación personal del niño. Con respecto al ámbito escolar, se espera que la familia los apoye en lo emocional, los estimule, los refuerce positivamente y les provea de un “buen ambiente”, con valores que los enriquezcan, para que así los niños logren aprendizajes significativos, en todos los ámbitos, incluido el sexual.

En cuanto a la función de la escuela, esta puede ampliar y enriquecer la tarea familiar desde tres ángulos: (1) conocimiento objetivo, gradual y sistemático del aprendizaje de la sexualidad, con riqueza y exactitud de vocabulario, esto es fundamental para el proceso de personalización, (2) pluralidad de experiencias por ser el ámbito de socialización e intercambios, de encuentros interpersonales mucho más amplios que los de la familia, esto contribuye al discernimiento y al afianzamiento de las propias convicciones y (3) medios técnicos, recursos didácticos y pedagógicos de los que las familias no disponen para abordar las complejas situaciones adecuadamente.





UNIVERSIDAD DE CUENCA

Si estas funciones se cumplen correctamente, se podrá lograr el objetivo principal, por ello se dice que “la acción conjunta Familia-Escuela es fundamental para evitar malos entendidos y para realizar una acción educativa sincronizada y coherente” (Martin, 2005).



### 3. INVESTIGACIÓN DE CAMPO

#### 3.1. Objetivos

- **Objetivo general**

El presente estudio tuvo por objetivo el comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de 5 años.

- **Objetivos específicos**

- Conocer las concepciones que tiene los padres respecto a la sexualidad y cómo estas intervienen en la percepción de la educación sexual.
- Estudiar las vivencias de los padres con respecto a su experiencia en la educación sexual de los niños.
- Analizar las percepciones que tienen los padres de familia con respecto a la educación sexual en la etapa infantil.

#### 3.2. Métodos

Debido a la naturaleza exploratoria del estudio, se escogió una estrategia de investigación cualitativa que permitió examinar una amplia gama de ideas y puntos de vista de los padres sobre el tema, sin imponer ideas preconcebidas de los investigadores. Los datos de este estudio se recogieron durante el año académico 2011-2012. La investigación se basa en sesiones de grupos focales realizadas con padres de ambos sexos de niños que asisten a los Centros Pre-escolares de la ciudad de Cuenca (ver guía del grupo focal en Anexo 1).

#### Participantes

Los colaboradores que participaron en este estudio fueron padres de familia de Centros Pre-escolares de Cuenca, específicamente, del Centro “Luna de Cristal y del “Primeras Huellas”. Los padres fueron reclutados a través de contactos con las autoridades de dichas Instituciones y estos tenían en común el hecho de que tenían al menos un hijo de entre 1 y 5 años en el momento de las sesiones o grupos focales.

El grupo estuvo constituido por 25 participantes, 10 hombres y 15 mujeres. La edad promedio de los participantes fue de 31 años (rango: 21-43 años). El número medio de hijos que tenían era 1, con una edad promedio de 3 años. La mayoría de los padres estaban casados (n = 23) y algunos estaban solteros (n = 2). En cuanto al nivel educativo, 6 padres tenían cursado hasta la secundaria



y 19 tenían un nivel educativo superior. En cuanto a la afiliación religiosa, la mayoría de los padres se anunciaron como católicos ( $n = 19$ ), algunos como cristianos ( $n = 4$ ), uno como musulmán ( $n = 1$ ) y finalmente uno mencionó no pertenecer a ninguna creencia religiosa.

### Procedimiento

La aprobación de este proyecto se concedió a través del Honorable Consejo Directivo de la facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca y se encuentra enmarcada dentro de un proceso amplio de investigación sobre educación sexual que se encuentra desarrollando la Universidad de Cuenca a través del proyecto HumSexVlir. Las guías de los grupos focales fueron validadas mediante pruebas piloto.

Los padres fueron informados sobre los objetivos, procedimientos y beneficios del estudio. La participación fue voluntaria y cada participante firmó un formulario de consentimiento informado en el que se aseguró la confidencialidad y el anonimato del análisis de datos (Anexo 2).

### Recolección de datos

El uso de grupos focales como método de recopilación de datos, fue útil en este estudio ya que se necesitó estudiar individualmente las creencias, actitudes, valores, normas y experiencias en el contexto de una interacción de grupo (Wagstaff, Abramson, y Pinkerton, 2000), además se requirió explorar las actitudes latentes, las opiniones y los patrones de comportamiento (Byers, Zeller y Byers 2002). Los grupos fueron moderados por la autora de la tesis, contando con la presencia y observación de la Directora de la Tesis. Las discusiones fueron grabadas, transcritas y se verificó su exactitud.

Al cabo de tres grupos focales la información recolectada llegó al punto de saturación.

### Análisis de datos

Los datos fueron procesados mediante análisis temático inductivo (Braun y Clarke 2006) y el análisis se realizó manualmente.

Se utilizaron diferentes estrategias para garantizar la fiabilidad de los resultados: revisión continua de las transcripciones así como de la codificación. La Directora de Tesis realizó revisiones permanentes de las codificaciones y los resultados y su pertinencia con los datos recolectados.

Las transcripciones fueron revisadas por la autora de la tesis. En primer lugar, los datos fueron leídos cuidadosamente para identificar los códigos pertinentes al tema de investigación. Se creó una lista de códigos. En segundo lugar, los



códigos se ordenaron y se identificaron los temas basados en mapas temáticos contruidos desde el análisis. En tercer lugar, los códigos y los temas fueron analizados y para cada tema individual se realizó un análisis detallado el cual se llevó a cabo con el fin de identificar subtemas.

### 3.3. Resultados

- Concepciones sobre la sexualidad

Al hablar sobre la sexualidad los padres de familia coincidieron en indicar que este tema es muy amplio, pues abarca muchos aspectos, sin embargo existieron diferentes enfoques entre los padres participantes. El primero de ellos, y el más frecuente, fue indicar que la sexualidad se refería específicamente a la relación en pareja, es decir, los padres expresaron que al dialogar sobre sexualidad esta es asociada directamente con las relaciones sexuales que surgen entre la pareja, en efecto, al hablar sobre las ideas, concepciones y pensamientos que ellos poseen acerca de la sexualidad, uno de los participantes sostuvo:

“La sexualidad es la relación entre un hombre y una mujer, o sea sexo” (PV).

Es decir, para algunos padres la sexualidad se limitaba específicamente a la relación coital que se produce entre un hombre y una mujer.

Sin embargo, otros participantes, aunque pocos, señalaron que la sexualidad no solamente está vinculada con las relaciones sexuales, sino más bien que incluye otros factores, pues algunos padres sostuvieron que la sexualidad también se refiere a las diferencias en los roles de género, es decir, a percibirse, identificarse y actuar como hombre o como mujer, mientras para otros la sexualidad, a más de los elementos mencionados, está relacionada o vinculada con los sentimientos y emociones, es decir, para estos padres hablar de sexualidad es referirse también al amor, afecto y cariño que surge y se produce entre la pareja.

Finalmente, muy pocos padres, señalaron que la sexualidad está también relacionada con creencias que han sido transmitidas de generación en generación, a más de ello sostuvieron que en este tema juega un papel muy importante, la influencia del medio ambiente, pues es un tema complicado de abordar por lo que puede ser tratado de una forma incorrecta, distorsionando así el significado o concepto de sexualidad, es decir, ciertos padres afirmaron que la sexualidad aún es un tema complicado de tratar.

- Educación sexual que los padres recibieron



Existieron diversas opiniones respecto a la educación sexual que ellos recibieron, sin embargo, todos coincidieron al afirmar que sí recibieron educación sexual ya sea de manera formal o informal, en la casa, en la escuela, en el colegio o incluso en la universidad.

Partiendo de este punto, hubieron padres quienes dijeron que habían recibido educación sexual en sus hogares, es decir, ellos afirmaron haber conversado, ya sea con su papá o con su mamá, sobre temas referentes o relacionados con la sexualidad, sin embargo muchos de ellos sostuvieron que al hablar de este tema era dialogar, solamente, sobre aspectos biológicos del cuerpo, es decir, las conversaciones establecidas entre padres e hijos estaban basadas en el aspecto biológico de la sexualidad, además los participantes mencionaron que estos temas eran tratados durante la etapa de la pubertad o, específicamente, en la adolescencia, así una participante mencionó:

“En la adolescencia se empieza a hablar y claro empiezan por la parte de la menstruación y los cambios hormonales, como pasa uno de niña a ser mujer, o sea cosas biológicas” (PM).

Pero hubieron quienes, y muy pocos, señalaron haber recibido educación sexual en la etapa infantil, la cual estaba basada en cuidados y respeto del propio cuerpo, entonces una participante señaló:

“O sea mi mami, desde chiquitas, nos decía que tenemos que cuidarnos mucho, cualquier cosa como mujercitas, digamos nosotras somos cuatro hermanas, y como niñas debemos cuidar nuestro cuerpo” (PM).

Otros padres de familia señalaron que a pesar de que el tema de la sexualidad era tratado, este era muy sencillo ya que solamente englobaba el aspecto biológico, por ello algunos sostuvieron que al hablar de sexualidad era conversar sobre protección, específicamente, sobre métodos anticonceptivos, pero algunos participantes indicaron que esta educación se debió a que sus padres tenían una educación profesional afín que les permitió abordar la temática, en efecto, una de las participantes sostuvo que ella había recibido educación sexual en su hogar gracias a los conocimientos que tenía su madre por su profesión, entonces ella expresó:

“Mi mami es obstetra y me dijo a ver ven acá un ratito y me dijo esto es así, esto es un condón y se utiliza así, los anticonceptivos son estos y se toman así” (PM).

Así como hubieron padres que decían que la sexualidad era tratada en casa de una manera natural pero sencilla, hubieron otros que dijeron que hablar de sexualidad no resultó tan fácil, pues este tema siempre fue llevado o visto de mala manera, es decir, al hablar de este tema siempre resaltaban ideas,



concepciones y pensamientos antiguos, con un matiz religioso, por ello este tipo de educación sexual estaba basada en miedos y en prohibiciones, así lo confirma una participante, pues ella dijo:

“El momento que se trataba el tema de la sexualidad o sea había primero que persignarse y ahí si tocar el tema, por ejemplo se decía cuando vos vayas a tener tu primer novio, tu primer enamorado, ´mijita irás amarrando bien la faldita, cogieraste bien el calzoncito`, o sea como que la idea siempre, al menos hablo en mi casa, en mi hogar, fue de cierto modo un poco la sexualidad llevada mal, como un mal, era algo malo en sí” (PM).

Los padres que afirmaron haber recibido una educación sexual en casa de una manera que ellos consideraron negativa, señalaron que a más de esa educación también recibieron información en la escuela o el colegio, reportando que la educación en la escuela también estaba basada en aspectos biológicos del cuerpo, es decir, la educación escolar estaba fundamentada en las partes del cuerpo, en identificar y nombrar los órganos tanto de la mujer como del hombre, en respetar y cuidar el cuerpo, etc. y que la educación en el colegio, era emitida de la misma forma pues durante la época colegial la información sobre la sexualidad estaba limitada a métodos anticonceptivos y a enfermedades de transmisión sexual.

Finalmente, hubieron padres que afirmaron que la sexualidad también había sido aprendida con amigos o amigas, pues ellos indicaron que en muchos casos estos temas son hablados con amistades y de esta manera las personas se informan con las vivencias o experiencias de los demás, sin embargo señalaron que esta información, la mayoría de las veces, es incorrecta, pero que aun así es tratada en los grupos de amigos de forma natural y espontánea.

- Educación sexual que los padres están brindando a sus hijos: contenidos, tiempo, métodos, etc.

Frente a esta pregunta los padres afirmaron que ellos están brindando educación sexual a sus hijos, sin embargo indicaron no estar seguros sobre la pertinencia de la educación que están brindando.

Los padres, al describir la educación sexual que se está llevando a cabo en el hogar, mencionaron varios aspectos que son tratados con sus hijos. Uno de ellos fue decir que la educación en casa está basada en los cuidados y respeto del propio cuerpo, es decir, este tipo de educación apunta directamente al cuidado físico del cuerpo, durante el aseo, que cada niño o niña debe tener, además algunos otros padres señalaron que la educación que ellos brindan también está relacionada con el cuidado del cuerpo, refiriéndose



específicamente, a la protección del mismo frente a otras personas, frente a esta situación una de las participantes dijo:

“Yo a mi hija siempre le digo que tiene que cuidarse como mujercita, antes de que la Sofía hable, desde antes que la Sofía hable yo ya le hablaba de eso, y yo le decía siempre que nadie tiene que tocarle, yo siempre le digo mi amor nadie te tiene que tocar” (PM).

Otros padres de familia mencionaron que la educación sexual que ellos brindan estaba más relacionada con el aspecto biológico, pues ellos manifestaron que la educación estaba basada en enseñar a sus hijos nombres y partes del cuerpo y las diferencias biológicas del hombre y de la mujer, sin embargo algunos de ellos mencionaron que las diferencias no solo son a nivel biológico pues también se estaba educando a sus hijos sobre las diferencias de género, es decir, algunos padres, aunque pocos, señalaron que la educación sexual radicaba en enseñar a sus pequeños a actuar o realizar tareas que le corresponden al hombre o a la mujer, por ejemplo, en este punto un participante dijo:

“Se educa tal vez la diferencia de géneros, al decirles tu eres una niña, las niñas tienen que seguir más o menos tales reglas, los varoncitos tales otras cosas” (PV).

Sin embargo otro grupo de padres indicaron que la educación de sus hijos no estaba basada en estas diferencias pues para ellos este tema no era de gran importancia, a lo que una participante dijo:

“En mi caso yo no he hecho distinciones, yo he dicho no porque ella es una niña tiene que portarse así, hazado y cocinado (comportarse según ciertas normas, actuar como la sociedad lo desea o portarse como se espera que lo haga una niña)” (PM).

En efecto, algunos padres coincidieron al decir que ellos brindaban una educación sexual sin distinción de género.

Otro aspecto que los padres indicaron que se estaba educando, es el relacionado con el embarazo, es decir, algunos de ellos mencionaron que a los niños se les ha explicado, con palabras adecuadas, como una mujer se queda embarazada, como es esta etapa, como nace el niño, etc. Al hablar de este tema, una participante dijo:

“A mí mi hija me ha preguntado, una vez dijo mami, hablando del matrimonio y eso, me dice mami como es que nos tenías a las tres en la barriga dice, y le digo ´no reina fui teniendo de una en una`, entonces ella me empezó a preguntar y lo que yo le dije ´mija veras cuando dos



personas se quieren mucho, se quieren mucho, mucho, mucho, se casan y luego cuando se casan, aunque no siempre es así, pero bueno, se casan, se quieren tanto digo que nace un bebé, se pone una semillita en la barriguita de la mamá y nace el bebé, luego me dijo pero como se pone esa semillita y le respondí ´mija con mucho amor`” (PM).

Frente a esta explicación vemos que de cierta forma se está educando en temas referentes al embarazo, pero muchos padres afirmaron que estos temas solamente son abordados cuando los niños preguntan o sienten alguna curiosidad sobre ello. Otro elemento considerado por los padres dentro de la educación sexual fue el de la formación de la autoestima de sus hijos, pues muchos de ellos creen que si esta es construida de una manera correcta se podrán realizar muchas cosas positivas y sobre todo se podrán evitar ciertas cosas que perjudiquen el bienestar de sus hijos, citando un ejemplo, esta lo expuesto por un participante, el cual dijo:

“Para mí mentalidad, cuando un chico o una chica tiene una buena autoestima va a hacer todas las cosas, es decir, va a usar condón, va a usar otros métodos anticonceptivos, se va a proteger, se va a cuidar, etc.” (PV).

Finalmente, algunos padres mencionaron la importancia de educar en valores y de relacionar la sexualidad con el afecto, pues una participante mencionó:

“Al momento de educar a mi hija, se me viene a la mente, enseñar sobre su cuerpo, sobre el cuidado, sobre el respeto de su cuerpo y también sobre el efecto, para mí la educación que yo le he dado a mi hija hasta ahora está basado básicamente en eso” (PM).

Respecto al momento para conversar sobre sexualidad, los padres mencionaron que estos temas son abordados o tratados con los infantes durante las horas del baño o del aseo, es decir, según los participantes la educación sexual se da de una forma natural o espontanea, de acuerdo a las curiosidades de los niños, además algunos mencionaron que al momento de educar a sus hijos se empleaban las palabras correctas al referirse a alguna parte del cuerpo, sin embargo también hubieron quienes dijeron que no lo están haciendo de esa manera, indicando que ellos más bien adoptan términos erróneos para definir las partes del cuerpo, así un participante mencionó:

“La verdad entre mi esposa y yo seguimos en ese tema de antes, de decirle con un nombre distinto las cosas” (PM).

Otro ejemplo de esta situación es el mencionado por una participante, pues ella dijo:





“Cuando se baña conmigo, o sea uno se desviste completamente y él dice ese es el pipi, habla así o sea no por el nombre, entonces cuando me ve a mí dice mami vos no tienes pipi y le digo no la mamá no tiene, el papá si y el ñaño también” (PM).

- Responsable de la educación sexual

Frente a esta pregunta hubo una respuesta unánime de los padres de familia, pues ellos mencionaron que la responsabilidad de educar sobre la sexualidad, a sus hijos, es compartida, es decir, cuando se educa en este tema, o en cualquier otro, lo hace tanto el papá como la mamá, sin embargo, a pesar de esta afirmación hubieron participantes que manifestaron que aunque la responsabilidad es de ambos padres, por lo general, es la mamá quien se encarga de educar en este tema, pues sostuvieron que las madres son las que se encargan de los niños la mayor parte del tiempo, así lo afirma una participante:

“Al momento de educar sobre la sexualidad lo hacemos mi marido y yo, pero en general lo hago más yo porque paso más tiempo con ellas” (PM).

- Barreras para educar en sexualidad

Respecto a esta pregunta, la mayoría de padres afirmaron que la principal barrera para educar, sobre la sexualidad, es la falta de conocimiento sobre el tema, es decir, muchos padres de familia sostuvieron que ellos no saben cómo abordar el tema, pues, en la mayoría de los casos, no recibieron este tipo de educación, en efecto, mencionaron que les resulta muy complicado hablar sobre temas relacionados con la sexualidad porque nunca “aprendieron” como hacerlo, así también lo señala una participante, ya que ella dijo:

“Nuestros padres con nosotros no fueron tan abiertos entonces, para mí, si se me hace difícil, me da como un poco de miedo y hasta es incómodo hablar sobre sexualidad” (PM).

Otra barrera, relacionada con la anterior, es no sentirse preparado para hablar sobre sexualidad, es decir, estos padres afirmaron tener algún conocimiento, sin embargo dijeron no saber cómo enseñarlo a sus hijos, pues no conocen la edad adecuada para empezar hablar del tema, ni tampoco las edades correctas en las que se les debería explicar temas referentes a la sexualidad, además, señalaron no saber en qué términos hablar sobre el tema, frente a este punto una participante dijo:

“O sea yo no sé cómo explicarle sobre el tema o a que edad debería hacerlo, o sea no sé cómo explicar bien la información” (PM).



Una tercera barrera identificada por los padres fue la vergüenza, en cierto sentido porque no saben cómo hablar sobre el tema y sobre todo porque no se sienten preparados para educar sobre aspectos referentes a la sexualidad, así lo dijo un participante pues él expresó:

“Me da vergüenza en sí hablar de eso (de sexualidad), lo que pienso yo es que no me siento preparado todavía para hablar de ese tema con mi hija, porque se me viene a la mente, tal vez en unos años más adelante para poder hablar ya con más confianza, pero que ella ya tenga bien enfocado lo que es el cuerpecito de ella, que tiene que respetarse y todo, pero todavía no lo he hecho porque bueno me da vergüenza y todavía no me he sentido preparado” (PV).

- Fuentes de información sobre sexualidad

Muchos de los padres de familia mencionaron que obtienen información mediante libros y mientras otros señalaron que la consiguen a través del internet, es decir, para la mayoría, estas son las dos maneras por las cuales se informan, sin embargo, los padres señalaron que al momento de buscar información no lo hacen específicamente sobre sexualidad, indagando, principalmente, sobre temas relacionados con el desarrollo y cuidado del niño, dejando en un segundo plano los temas relacionados con la sexualidad del infante:

“Yo cuando estaba embarazada mi mami, mi suegra, mis tías, mis primas me regalaron libros, entonces ahí decía como tienes que bañarle a tu hijo, como tienes que cambiarle, como tienes que cuidarle en cada etapa y he leído sobre eso, pero bueno el tema de la sexualidad no lo he tocado directamente” (PM).

Finalmente algunos padres señalaron que a más de las dos opciones, mencionadas anteriormente, también obtuvieron información por estudiar carreras universitarias que tienen alguna relación con la sexualidad, frente a este caso hubo una participante, la cual dijo:

“En mi caso yo voy adquiriendo libros por mi carrera (Educación Infantil) y así es como voy estudiando y aprendiendo” (PM).

- Temas fáciles y temas difíciles de abordar en sexualidad

Frente a esta pregunta hubieron dos posturas, por un lado los padres que dijeron sentirse capaces para responder las preguntas planteadas por sus niños, y por el otro quienes afirmaron no sentirse capaces para ello, sin embargo, coincidieron al señalar cuales eran las áreas fáciles y cuales las áreas difíciles al momento de educar en sexualidad.



Para los padres de familia resulta fácil hablar, dialogar o explicar sobre los nombres y partes del cuerpo, a su vez, también, era sencillo tratar sobre las diferencias entre el varón y la mujer, tanto a nivel biológico como de comportamiento, así lo menciona una participante, pues ella dijo:

“Mi nena decía por qué los hombres tienen el palito, entonces ahí yo también le decía no es palito se llama pene, las mujeres tenemos vagina, también era por qué las mujeres tenemos los senos y por qué los hombres no, o sea cosas como esas han sido las inquietudes básicas de mi nena, las cuales no me han costado, no me han sido difícil responderle” (PM).

En cuanto a lo difícil, los padres mencionaron que les resulta complicado hablar o tratar temas relacionados con las expresiones de afecto que se dan entre la pareja, también, indicaron que resulta dificultoso explicar sobre temas referentes a la relación sexual y, finalmente, señalaron como complejos los temas relacionados con el embarazo, ante todos estos casos, los padres de familia reportaron que resulta difícil hablar de ellos pues no saben cómo hacerlo, ni en qué términos abordarlos.

- Relación escuela-hogar en educación sexual

Frente a este tema hubo una gran coincidencia pues los participantes expresaron que la responsabilidad de la educación sexual es tanto de los padres como del centro pre-escolar al que asisten los niños, sin embargo a pesar de esta afirmación los padres de familia recalcaron que ellos son los principales educadores de sus hijos, indicando así que la labor del centro infantil quedaba en un segundo plano, así lo mencionó una participante:

“Yo creo que para mí lo más importante es que los papás debemos enseñarles sobre la sexualidad y la escuela sería un complemento” (PM).

Otro ejemplo sería el mencionado por un participante quien mencionó:

“Tal vez si pongo un porcentaje podría ser un setenta por ciento de responsabilidad de los papás y el treinta por ciento restante de la escuelita donde están formándose los niños” (PV).

Algunos padres mencionaron que para abordar este tema, a nivel escolar, es necesario que el centro informe a los padres como se está realizando o efectuando esta tarea, además se dijo que es muy importante que los encargados de brindar este tipo de educación deban ser, necesariamente, profesionales, ante esto un participante sostuvo:



“Para mí lo más importante es que en la escuela nos tienen que informar, o sea de cómo se está aprendiendo o se está llevando el aprendizaje en sí del tema y que para brindar esta educación los maestros deben ser profesionales” (PV).

- Asistencia a un programa de educación sexual

Todos los participantes afirmaron que asistirían a un programa de educación sexual y mencionaron que sería ventajoso si se trataran temas relacionados con las edades adecuadas para abordar temas referentes a la sexualidad, pues una participante dijo:

“Sería bueno si se hablan sobre las edades, o sea en qué momento se les puede decir las cosas (referentes a la sexualidad), es decir, que se debe decir y que no se puede decir de acuerdo a la edad” (PM).

También indicaron que sería beneficioso charlar sobre los términos que se deben emplear al momento de abordar temas referentes a la sexualidad así como los límites a los que se debe llegar en cada explicación que se da a los niños, ya que una participante expresó:

“Es necesario conocer hasta qué punto podemos satisfacer las curiosidades de ellos, porque de pronto, como se decía, vamos a empezar a hablar cosas que no vienen al caso, o sea cosas que a ellos ya ni les interesa” (PM).

Finalmente algunos padres señalaron que les gustaría dialogar sobre cómo responder a preguntas específicamente sobre una relación sexual, pues una participante dijo:

“Me gustaría saber cómo responderle a una niña pequeña, o sea cuando nos hagan una pregunta específicamente sobre lo que es el acto sexual” (PM).

- Sugerencias o recomendaciones para el programa

Algunos participantes mencionaron que la temática a ser tratada debe ser informada a los padres para que de esta forma puedan asistir papá y mamá al programa, además señalaron que en el programa se debería tratar un tema concreto y sobre ello dar pequeñas recomendaciones o consejos, finalmente expresaron que el programa debe ser desarrollado en un corto tiempo, pues la mayoría no siempre está disponible por motivos laborales.



#### 4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio han sido discutidos con respecto a los referentes teóricos planteados para esta tesis además han sido analizados en contraste con dos estudios básicos que han sido el marco en el cual se ha desarrollado la presente investigación. El primer estudio fue realizado con padres de niños en edad preescolar (Ballard y Groos, 2009) en Estados Unidos, a pesar de ser un contexto sociocultural diferente, permite el contraste con respecto a los resultados de este estudio; el otro estudio, fue realizado en el mismo contexto cultural (Jerves, Castro, Ortiz y Palacios, no publicado), pero con padres de hijos adolescentes, y por tanto de edad mayor a los padres participantes en este estudio.

La discusión se ha estructurado de manera que vaya respondiendo a los objetivos planteados para esta investigación.

##### **Concepciones que tienen los padres con respecto a la sexualidad y cómo estás intervienen en la percepción de la educación sexual.**

Las concepciones que los padres de familia tienen sobre la sexualidad son muy limitadas, pues ellos señalan que la sexualidad se refiere específicamente a la relación sexual, es decir, a la relación coital que se produce entre un hombre y una mujer, por esta razón la sexualidad es considerada solamente desde el campo biológico, pues los padres no consideran otros aspectos que la conforman. Sin embargo, algunos padres mencionaron que la sexualidad estaba relacionada también con las diferencias de género, es decir, con percibirse, identificarse y actuar como hombre o como mujer.

Las concepciones expresadas por los padres son de corte tradicionalista, ya que al hablar sobre el tema aún se evidencian posturas antiguas, es decir, prevalecen conceptos, ideas, pensamientos, etc. que en muchos de los casos fueron aprendidos de los padres de los participantes o incluso de sus abuelos, esta concepción tradicionalista coincide con la expresada por padres de hijos adolescentes en el estudio realizado en la Universidad de Cuenca (Jerves, et al, no publicado).

Los padres señalan que ellos poseen este tipo de concepciones sobre la sexualidad porque nunca recibieron una buena educación, es decir, los padres afirman que la educación recibida tanto en la casa como en la escuela o en el colegio no fue la correcta. Esta concepción concuerda con los resultados de una investigación previa (Ballard y Gross, 2009), pues en ambos casos se señala que muchos de los padres no recibieron una educación sexual adecuada en el hogar, pues no siempre se produjo un vínculo de confianza,



entre padres e hijos, que permitiera tratar estos temas; estos dos estudios también coinciden al mencionar que la educación sexual recibida durante la etapa escolar fue inadecuada, ya que ella estaba enfocada solamente en aspectos biológicos de la sexualidad. Sin embargo, las dos investigaciones difieren al mencionar que la educación sexual es desarrollada de forma separada (Ballard y Groos, 2009), es decir, que es efectuada de una forma para los hombres y de otra manera para las mujeres, pues en este estudio se dijo que la educación sexual es igual para ambos.

La concepción tradicionalista de sexualidad se refleja también en la educación sexual que los padres ofrecen a sus hijos pues, en la mayoría de los casos, se educa a los niños de la misma manera como fueron educados los padres, es decir, se está educando con los mismos miedos, temores, errores, etc. con los que ellos fueron educados, perpetuando así una concepción limitada y negativa de la sexualidad.

Por lo expuesto anteriormente, las concepciones de los padres se pueden incluir en los enfoques planteados por Martín (2005), quien sostiene que existen cuatro enfoques en la sexualidad, pero este estudio está enmarcado en dos de ellos: el biológico-higienista, el cual está centrado en la fisiología y anatomía del cuerpo, brindando solamente información sobre el cuidado del mismo; y el moralista, el cual se enfoca en valores y normativas sexuales, manifestando únicamente el moralismo “deber ser”.

Estas concepciones, limitadas y escasas, sobre la sexualidad afectan de manera negativa a la percepción de la educación sexual que los padres poseen, pues según Martín (2005) estos enfoques al mezclarse contribuyen a deformaciones, censuras, represiones y a incitaciones inadecuadas y muchas veces perturbadoras de la sexualidad. Frente a este punto, Cardinal de Martín (2005) afirma que si la educación sexual durante la etapa infantil se desarrolla basándose en los enfoques mencionados producirá, en el futuro, adultos temerosos y avergonzados de su sexualidad, incapaces de apreciarla como un don, considerándola como un castigo y que, al verla así, no podrán cuidarla ni ser responsables de la misma.

Vivencias de los padres con respecto a su experiencia en la educación sexual de los niños.

Es evidente que la educación sexual entre padres e hijos se está llevando a cabo, pues los padres están educando o están intentando educar en este tema, sin embargo, los participantes demostraron no tener claridad sobre la pertinencia de la educación sexual que ofrecen a sus hijos. Dicha postura, evidenciada en este estudio, concuerda con otras investigaciones (Ballard y Gross, 2009; Jerves et al, no publicado), ya que en ella se menciona la



preocupación de los padres por la conveniencia de la educación sexual, es decir, ellos también mencionaron no estar seguros del tipo de información que brindan, de los términos que son utilizados o de las edades en las cuales se puede hablar sobre sexualidad.

A pesar de este cuestionamiento, se podría decir que los padres están llevando a cabo una buena educación sexual en lo que se refiere al ámbito biológico, ya que en las charlas desarrolladas se pudo percibir que los padres tienen mayor conocimiento sobre este tema, sin embargo, el problema radica en que se produce una educación sexual netamente biológica, es decir, en la mayoría de los casos, se niega el campo afectivo, expresivo, etc. que la sexualidad posee. Esta postura, no concuerda con lo planteado por Font (1999) pues en la educación sexual también se debe hacer referencia a los afectos, ya que para los niños es importante no sólo experimentar diferentes sentimientos, sino también reconocerlos y diferenciarlos, en efecto, según el autor esta es una buena etapa para empezar a forjar sentimientos de solidaridad, colaboración y ayuda.

Este inconveniente también se pudo apreciar en otro estudio (Ballard y Gross, 2009), en el que se considera que la educación sexual no debe estar basada únicamente en el aspecto biológico sino que esta debe ser tratada tomando en cuenta todos sus ámbitos, es decir, también debe enfocarse en temas relacionados con el amor, los roles de género, la imagen corporal, etc. Estos dos estudios también concuerdan con el realizado por García (2004), ya que en él se sostiene que educar no es simplemente transmitir información más o menos compleja o acertada sobre aspectos anatómicos, fisiológicos, profilácticos, etc. acerca de la sexualidad, ni tampoco es la simple transmisión de normas religiosas, culturales, ideológicas, de padres a hijos.

Ya que los padres poseen conocimientos, generalmente biológicos, sobre la sexualidad hacen que la educación sexual esté basada únicamente en temas referentes o relacionados al cuerpo humano, esto se refleja en que los padres están educando sobre las partes y los nombres del cuerpo, los cuidados que se deben tener con el mismo, las diferencias anatómicas del hombre y la mujer, etc. incluyendo además temas elementales de la reproducción y el embarazo. Este estudio concuerda con otra investigación realizada (Ballard y Gross 2009), pues en ella se señala que los temas principales tratados por los padres, al momento de educar sobre la sexualidad son: las partes del cuerpo e información básica sobre la reproducción o temas relacionados con el embarazo, entre otros. Además, estas investigaciones coinciden también con la de Font (1999) pues él afirma que es muy común que los adultos asocien la educación sexual con la reproducción, por lo tanto muchas de las explicaciones



que los adultos dan a los niños sobre sexualidad se refieren a diversos aspectos de la reproducción.

Este estudio concuerda con el de Ballard y Groos (2009), pues en él también se señala que el momento para brindar este tipo de educación es, generalmente, durante las horas de aseo de los niños. Sin embargo, estos estudios difieren con el realizado por López (2005), ya que en él se menciona que la educación sexual no se debe brindar en ocasiones específicas sino más bien debe ser llevada a cabo durante cualquier momento empleando el “juego” pues, según el autor, este tiene muchas funciones ya que los niños, mediante la ejecución del mismo, se divierten, por supuesto, pero también aprenden, experimentan, miden sus capacidades, se adaptan a los demás, se relacionan con los demás, etc. y esto lo hacen con todos los asuntos humanos, es decir, también con los referidos con la sexualidad.

Con lo mencionado anteriormente, la educación sexual que están brindando los padres a sus hijos se puede incluir dentro de los modelos plantados por Storino (2004), él sostiene que existen cuatro modelos de educación sexual y este estudio está enmarcado en uno de ellos: el modelo reproductor estricto, este se basa en fundamentos fuertemente prohibitivos, no se tienen en cuenta las dimensiones placentera y de comunicación y todo lo que escapa al estrecho margen de la penetración vaginal, realizada en el marco del matrimonio y con un fin reproductor, es calificado como algo sospechoso, ilícito, desviado o aberrante.

A pesar de los problemas mencionados anteriormente, un punto importante y beneficioso dentro de la educación sexual es que ambos padres están cumpliendo con el rol de educadores, es decir, papá y mamá están enseñando a los niños sobre la sexualidad. Sin embargo, en algunos casos, se mencionó que aunque la tarea de educar la están desarrollando los dos padres, en general es más la mamá quien cumple con esta labor pues ella es la que dedica más tiempo a los hijos, coincidiendo con estudios anteriores en donde la madre aparece como la figura principal en la educación sexual en el hogar (Jerves, et al, no publicado).

Respecto a la experiencia de los padres como educadores se evidencia que ellos no están completamente preparados para abordar temas referentes a la sexualidad, pues algunos conservan concepciones antiguas y tradicionales, en las cuales prevalece el miedo, el temor o el recelo y sobre todo no tienen un conocimiento profundo sobre la sexualidad, por lo tanto resulta muy complicado brindar este tipo de educación. Ya que estas concepciones resultan un problema al momento de educar, López (2005) exhibe algunos puntos que él considera serían útiles para educar correctamente: los padres deberían responder cuando los niños preguntan, se debería responder con naturalidad,





es decir, no tendrían que ocultar información en la respuesta y no se debería adaptarla a la edad, se debe procurar dar respuestas correctas y buscar información si no se dispone de ella y sobre todo se debería lograr dar una visión positiva de la sexualidad en todas las respuestas.

Este estudio muestra que los padres no están capacitados para abordar temas sexuales, lo cual difiere con el estudio realizado por Ballard y Gross (2009), ya que en él se menciona que los padres se sienten capaces para responder a las preguntas hechas por sus hijos, sobre todo las relacionadas con el ámbito biológico, diferencia que podría estar producida por el nivel de formación de los participantes, pues en el estudio mencionado el grupo de padres poseían un nivel superior de formación, mientras que en el grupo de padres que participó en este estudio tenían más bien un nivel de educación medio.

Frente a las barreras que se producen en la educación sexual, este estudio coincide con las otras investigaciones (Ballard y Gross, 2009; Jerves, et al, no publicado), ya que en ambos casos se señala que una barrera que se surge al momento de educar sobre la sexualidad es la vergüenza, sin embargo, dichos estudios difieren al mencionar que una barrera para educar es la diferencia de géneros, ya que en este estudio los padres mencionaron que indistintamente los dos son quienes educan a sus hijos, ya sean estos hombres o mujeres. Además, este estudio no concuerda con el realizado por (Ballard y Gross, 2009), pues en él se menciona que otra barrera, al momento de educar, es la referente al origen de los padres, ya que resulta un problema cuando ellos provienen de familias diferentes, pues los dos tienen diferentes visiones o enfoques sobre la sexualidad y esto resulta un conflicto porque los padres no están de acuerdo en cómo se debe desarrollar la educación la educación sexual de sus hijos.

Otro factor que influye negativamente, al momento de educar, es la falta de interés de los padres por conocer o aprender temas referentes a la sexualidad, ya que muchos de ellos mencionaron haber buscado información, ya sea en libros o en internet, sobre el desarrollo evolutivo del niño, más no por el desarrollo de la sexualidad del mismo, en efecto, la educación sexual brindada por los padres a sus hijos está basada solamente en el escaso conocimiento que tienen sobre el tema, desarrollándose únicamente según las curiosidades que presentan los niños, ya que los padres no dialogan sobre temas o aspectos ajenos a los que son planteados por los pequeños. Esta postura concuerda con el estudio realizado por Font (1999), ya que en él se señala que una barrera al momento de educar en sexualidad es el desinterés de los padres hacia el tema, pues para muchos de ellos todo lo relativo a la sexualidad es algo que uno lo aprende solo o consideran que estos temas son tratados en la escuela, pero el



problema más importante radica en que todavía existe un elevado nivel de desinformación sobre cómo actuar desde la familia.

Por lo tanto, este estudio afirma que la falta de conocimientos sobre sexualidad resulta un problema o una barrera pues los padres al educar no consideran factores muy importantes como los planteados por Martínez (2009), pues él señala que en la etapa infantil se debe considerar el desarrollo psicosexual del niño, pues en este periodo el infante enfatiza la curiosidad por su propio cuerpo y el entorno, además sostiene que son los años en los que los pequeños quieren saber por qué son diferentes, cómo nacen los bebés, como son los adultos, por lo que surge una serie de preguntas acerca de la vida sexual de los padres y, finalmente, afirma que el interés infantil por el sexo no se limita a las cuestiones anatómicas, sino que va mucho más allá y se pone de manifiesto en múltiples detalles como pueden ser las innumerables preguntas que plantean a los mayores”.

Respecto al tema de cómo los padres obtienen información, este estudio concuerda con la investigación de (Ballard y Gross, 2009), al señalar que los participantes consiguen información mediante el Internet o través de la lectura de los libros, pero en este estudio se mencionó que la información buscada no siempre ha sido referente a la sexualidad, sin embargo, dichos estudios difieren al señalar que los padres adquieren información gracias a los conocimientos que poseen las maestras de los niños, los cuales son proporcionados a ellos, pues en este estudio esa opción nunca fue mencionada por los padres de familia.

Aunque en la mayoría de los casos la educación sexual brindada es limitada, existen excepciones pues hay padres que poseen una visión más amplia de la sexualidad, esto se puede explicar por el hecho de que algunos padres, que participaron en los grupos focales, reportaron tener formación superior en áreas relacionadas con la educación infantil lo cual les proporciona un mayor conocimiento sobre el tema, por lo tanto cuando estos padres brindan una educación sexual a sus hijos lo hacen de una manera más adecuada, ya que esta no está basada únicamente en el ámbito biológico sino que engloba más aspectos de la sexualidad, además ella no está fundamentada solamente en las curiosidades que los niños plantean sino que intenta abordar temas que aún no han sido expresados por los infantes y sobre todo es una educación sexual libre de temores en la que los padres dialogan o conversan con sus hijos sin vergüenza alguna.

Lo expuesto por este número pequeño de padres coincide mejor con las concepciones presentadas por los padres del estudio de Ballard y Groos (2009), lo que hace pensar que el nivel de formación de los padres es una



categoría importante para comprender la educación sexual que reciben sus hijos.

Además, este estudio concuerda con lo planteado por Martin (2005), pues él sostiene que las posturas positivas producen una sexualidad sana, la cual esta basada en tres elementos: (1) la aptitud para disfrutar de la actividad sexual y reproductiva, y para regularla de conformidad con una con una ética personal y social. (2) La ausencia de temores, de sentimientos de vergüenza y culpabilidad, de creencias infundadas y de otros factores psicológicos que inhiban la respuesta sexual o perturben las relaciones sexuales. (3) La ausencia de trastornos orgánicos, de enfermedades y deficiencias que entorpezcan la actividad sexual y reproductiva”.

Percepciones que tienen los padres de familia con respecto a la educación sexual en la etapa infantil.

Muchos padres de familia coincidieron al afirmar que la educación sexual debe iniciar en la etapa infantil, sin embargo algunos padres mencionaron que los niños aún son muy pequeños para recibir este tipo de educación, por lo que estos padres no están brindando educación sexual. Pero frente a este punto, es importante mencionar lo planteado por Font (1999) pues él dice que cuando los niños son muy pequeños, y dado lo limitado de su capacidad de comprensión y razonamiento, aprenden no tanto por lo que oyen sino por lo que ven. Por lo tanto, aunque no se hable con un niño de sexualidad, igualmente él lo está educando.

Por otro lado, los padres que consideran importante y necesario brindar una educación sexual durante la infancia, indicaron que la responsabilidad de esta educación recae en ellos, pero también consideraron que es una tarea que se debe desarrollar en el Centro Pre-escolar al que acuden sus hijos, por lo tanto, a pesar de esta postura, se reconoce el rol de los padres como principales educadores y formadores de sus hijos. Este estudio coincide con el realizado por Ballard y Gross (2009), ya que en él también se menciona que los padres son los principales educadores de sus hijos. Así mismo, estos estudios concuerdan con el realizado por Cardinal de Martín (2005) pues ella afirma que los padres representan un papel principal en el desarrollo de la sexualidad del niño, es decir, la autora sostiene que las posturas y conductas que los padres poseen frente a la sexualidad serán fundamentales para el desarrollo de la misma en sus hijos.

Martin (2005) señala también que para que la educación sexual se desarrolle adecuadamente en el hogar, hay que tener en cuenta y poner en práctica tres aspectos en la familia: (1) Cohesión, que es el enlace emocional que los miembros de la familia tienden de unos a otros: pues si es de buen nivel



facilitará la adquisición de la autodeterminación y solidaridad en el área de lo sexual. (2) Adaptabilidad, que es la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura de poder, roles y reglas: ya que si es estructurada y flexible facilitará el acercamiento, el respeto y la tolerancia hacia las expresiones sexuales y (3) Comunicación: si es positiva, reflexiva y establece empatía permitirá compartir y entender las necesidades de cambio y compartir sentimientos.

Aunque la responsabilidad de la educación sexual es de los padres, se había mencionado que ellos consideran que esta también se debe desarrollar en el Centro Pre-escolar al que asisten sus hijos, reconociendo que es de gran ayuda recibir apoyo por parte de la institución, sobre todo en lo que se refiere a aspectos o temas de la sexualidad. La postura de este estudio coincide con la planteada por Cardinal de Martín (2005), ya que él señala que los padres son los educadores naturales y quienes deberían brindar educación sexual, pero la escuela, siendo una institución que recibe a los niños por un período largo de tiempo, debería complementar la educación sexual, por lo tanto el hogar y la escuela deben estar unidas, es decir, el autor considera que estas dos instituciones deben trabajar conjuntamente para lograr su objetivo: educar en sexualidad. En este sentido, si bien los padres son los responsables de la educación de sus hijos, el apoyo del Centro Infantil a este proceso educativo resulta de vital importancia, tanto en la posibilidad de reforzar la educación a los niños desde el centro educativo como para generar espacios de aprendizaje para los propios padres, de manera que puedan ofrecer una mejor y más amplia educación sexual desde casa. Además, lo propuesto en este estudio concuerda con lo planteado por Urteaga (2001), pues él afirma que es de mucha importancia la colaboración entre los padres y los educadores corresponsables de la formación de sus hijos, pues esto ayudará a percibir la sexualidad de una manera más adecuada y amplia, lo cual se verá reflejado en la educación que brinden conjuntamente a los niños.

Ya que en los estudios se plantea la importancia de trabajar conjuntamente, es significativo considerar las funciones de la escuela, planteadas por Martín (2005) pues estas pueden ampliar y enriquecer la tarea familiar desde tres ángulos: (1) conocimiento objetivo, gradual y sistemático del aprendizaje de la sexualidad, con riqueza y exactitud de vocabulario, esto es fundamental para el proceso de personalización, (2) pluralidad de experiencias por ser el ámbito de socialización e intercambios, de encuentros interpersonales mucho más amplios que los de la familia, esto contribuye al discernimiento y al afianzamiento de las propias convicciones y (3) medios técnicos, recursos didácticos y pedagógicos de los que las familias no disponen para abordar las complejas situaciones adecuadamente. Además, el autor dice que si estas funciones se cumplen correctamente, se podrá lograr el objetivo principal, por



ello se dice que la acción conjunta Familia-Escuela es fundamental para evitar malos entendidos y para realizar una acción educativa sincronizada y coherente.

Frente al tema de que la educación sexual debe ser impartida también por el Centro Pre-escolar, algunos padres consideran que es más conveniente trabajar estos temas con los padres que con los mismos niños, pues de esta forma ellos podrían brindar una mejor educación a sus hijos. Esta postura coincide con la de Urteaga (2001), pues él menciona que la preparación teórica y la experiencia de los padres ayudarán a los hijos a comprender el valor y el papel específico de la sexualidad. En efecto, los padres mencionaron, en las charlas, que ellos asistirían gustosamente a un programa de educación sexual ya que esto les permitirá tener mayor conocimiento sobre la sexualidad, lo cual les ayudará al momento de educar a sus hijos sobre el tema. Esta idea de recibir educación para sí mismos desde la institución educativa ya se observó en el estudio realizado con padres de adolescentes (Jerves, et al, no publicado), quienes recurren a la escuela como su principal recurso para recibir conocimientos en sexualidad.

Respecto al programa, los padres citaron algunas recomendaciones o sugerencias que se deberían tener en cuenta: la asistencia al programa debería ser de ambos padres, se tendría que tratar un tema concreto y en corto tiempo, se trabajaría mediante el envío de pequeños consejos o indicaciones que tendrían que ser revisados por los padres en casa. Frente a la asistencia de un programa de educación sexual, este estudio concuerda con otra investigación (Ballard y Groos, 2009), pues es ambos casos se dice que los padres asistirían a un programa de este tipo, respecto a las sugerencias para el mismo, también hay concordancia entre los estudios, ya que en los dos se menciona la importancia de la asistencia de los dos padres al programa y sobre todo que este debería llevarse a cabo en un corto tiempo. Sin embargo, estas investigaciones difieren, pues en el estudio de (Ballard y Gross, 2009) se menciona la necesidad de que el programa sea dirigido por un profesional lo cual no se evidenció en este estudio, además, existe otra sugerencia que no fue tomada en cuenta en esta investigación, pues en la misma investigación se mencionó que sería útil el diálogo o la interacción con otros padres de familia, pues esto ayudaría a conocer las experiencias de otros padres y sobre todo les permitiría aprender de ellas.



## 5. RECOMENDACIONES

Los resultados de esta investigación sugieren establecer las siguientes recomendaciones:

- Es sumamente importante rescatar y promover el rol principal que juegan los padres en la educación sexual de sus hijos. Los cambios en la sociedad y en la estructura familiar que implican el ingreso de los niños y niñas a temprana edad a los centros educativos puede llevar a la confusión de roles, dejando los padres la responsabilidad en manos de las instituciones educativas, sin embargo en temáticas tan delicadas y complejas como la educación sexual, el papel de los padres ocupa un lugar principal que no puede ser remplazado por el docente.
- La coordinación del trabajo de la escuela con los padres de familia es importante: es necesario que padres y docentes trabajen conjuntamente con los niños para de esta forma generar conocimientos sólidos sobre sexualidad.
- Desde la institución educativa se puede promover en los padres de familia la necesidad de su formación y conocimientos sobre la temática de manera que pueda brindar una mejor educación a sus hijos basada en conocimientos válidos, libre de tabús o temores.
- Es importante que las opiniones de los padres de familia, sobre la asistencia a un programa de educación sexual, sean consideradas al momento de planificar dicho programa.



## 6. ANEXOS

- Anexo 1

### UNIVERSIDAD DE CUENCA

### PERCEPCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA RESPECTO A LA EDUCACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS EN EDAD PRE-ESCOLAR

### GUÍA DE GRUPO FOCAL

#### ❖ INTRODUCCIÓN

Gracias por su asistencia. Para mí es muy grato contar con un valioso grupo de padres y madres de familia, interesados por la educación sexual de sus hijos.

- Presentación del equipo conductor.
- Dinámica de presentación de los(as) asistentes.

#### ○ Propósito

Estoy realizando un estudio, para la obtención de mi licenciatura, relacionado con: ideas, inquietudes, miedos o temores, saberes y experiencias que los padres poseen respecto a la sexualidad en la etapa infantil. Pues solo en la medida en que se conozca la realidad en la que nos desenvolvemos: creencias, errores, mitos, aciertos, etc., será posible buscar formas alternativas de orientación y educación sexual, aspecto de gran importancia y responsabilidad para padres y educadores.

Como el objetivo del estudio es: comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de 5 años, pido a los asistentes decirnos lo que piensan sin ningún temor, ya que todos los comentarios que ustedes tengan son bienvenidos.

#### ○ Confidencialidad

Todos los comentarios que se hagan, durante la sesión, son confidenciales y solo serán usados con propósitos de investigación.

#### ○ Consentimiento para empleo de medios



Si todos están de acuerdo, vamos a grabar la reunión porque resulta difícil tomar nota de todo lo que ustedes dicen, además nos permite registrar la información lo más exacta posible.

o Reglas básicas

Como deseamos que este sea un grupo de discusión en el que todos ustedes participen, sin ningún inconveniente, se plantearán las siguientes reglas:

- Pedir la palabra.
- No hablar todos(as) a la vez.
- Tomar notas si lo desean.
- Respetar las opiniones de los demás.

❖ DESARROLLO

Guía de preguntas:

1. De un ejemplo de un recuerdo acerca de cómo aprendieron sobre sexualidad.
2. ¿Cuándo piensan en sexualidad, qué tipo de cosas se les viene a la mente?  
¿Cuáles son todos los componentes de la sexualidad?
3. ¿Qué educación sexual esta ocurriendo actualmente con sus hijos?
4. ¿Sienten que tienen una responsabilidad, como padres, en la educación sexual de sus hijos? ¿Cuál es esa responsabilidad?
5. ¿Hay ideas sobre la sexualidad que sienten que deben ser incluidas en las discusiones familiares hasta que los niños van al pre-escolar? ¿Cuáles son?
6. ¿Cuáles son algunas de las barreras en la comunicación, con sus hijos, sobre sexualidad?
7. ¿Dónde, como padre, consiguen información sobre cómo hablar con tus hijos sobre sexualidad?
8. ¿Se sienten capaces de explicar las respuestas a preguntas que se hacen en relación con la sexualidad?
9. ¿Qué áreas son muy confortables?, ¿Qué áreas parecen ser más difíciles?  
Y ¿Por qué?
10. ¿Podrían asistir a un programa que está dirigido a padres de niños pequeños, sobre cómo hablar con sus hijos sobre la sexualidad? ¿Qué tipo de cosas les gustaría que sean incluidas en dicho programa?





- Anexo 2

UNIVERSIDAD DE CUENCA

PERCEPCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA RESPECTO A LA EDUCACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS EN EDAD PRE-ESCOLAR

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por favor lea la siguiente información para estar seguro que comprende perfectamente el objetivo del estudio que se realizará, coloque su firma solo en caso de que usted esté de acuerdo en participar en el estudio:

El objetivo del estudio es:

Comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de 5 años.

Para realizar este estudio, se necesitará que usted responda de forma oral a las preguntas que le serán formuladas; usted estará en libertad de no responder las preguntas que usted considere o de retirarse en cualquier momento.

Se garantiza que su identidad se mantendrá anónima en todo momento, y sus datos estarán protegidos.

Usted nos autoriza que los resultados obtenidos podrán ser usados por los investigadores del estudio.

Después de haber leído y comprendido el objetivo del estudio, y haber resuelto las dudas que tenía y con la firma de esta hoja de asentimiento, doy mi conformidad para participar en el estudio y para la utilización de la información en la investigación.

Cuenca \_\_\_\_\_ del 2012.

.....

Firma de la Participante.

Cédula. N \_\_\_\_\_



- Anexo 3

## ESQUEMA DE TESIS

### PERCEPCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA RESPECTO A LA EDUCACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS EN EDAD PRE-ESCOLAR

#### JUSTIFICACIÓN ACADÉMICA

La ciencia de la Sexología ha hecho grandes avances en el estudio y conocimiento de la sexualidad desde un ámbito integral, de igual manera en el campo de la educación sexual, diferentes esfuerzos se han hecho para preparar programas de educación sexual y evaluarlos en sus alcances y limitaciones. Sin embargo llama la atención la escases de estudios en esta temática a nivel local, regional o local.

La sexualidad es un tema muy amplio para trabajar, pero en esta investigación me enfocaré en indagar sobre los problemas y conflictos que existen en la educación sexual infantil desde la perspectiva de los padres, es decir, específicamente los que surgen durante los años pre-escolares.

Mi formación académica como estudiante egresada de la Licenciatura en Psicología Educativa, con especialidad en educación inicial me permitirá abordar el tema con un enfoque integral, superando las concepciones adultocéntricas comunes en el abordaje de la sexualidad. Durante mis años de estudio he trabajado con contenidos relacionados con la temática que me han brindado una base conceptual y procedimental para el abordaje de la educación en niños menores de 5 años. Además de la formación teórica y metodológica necesaria para abordar esta temática, he tenido la oportunidad de trabajar con niños y niñas menores de cinco años, con sus padres y profesores, gracias a las prácticas profesionales, y aquí he podido darme cuenta que, en muchos casos, se evaden los temas sexuales y, en otros momentos, los adultos no saben cómo explicar las dudas o interrogantes que los pequeños plantean, en efecto, los niños no están adquiriendo o recibiendo la información necesaria que ellos solicitaron y, de esta forma, esta situación se vuelve un gran problema, pues los adultos no están educando correctamente en sexualidad.

El presente estudio constituirá un aporte que servirá de base para la creación o modificación de programas de educación sexual en la etapa preescolar, reconociendo la importancia que tienen los padres como primeros educadores en esta etapa, ofreciendo un conocimiento contextualizado que permita una



mejor comprensión de la realidad local para la cual deberán adaptarse las propuestas de educación sexual.

## JUSTIFICACIÓN SOCIAL

En la actualidad la sexualidad ha logrado grandes avances gracias a las varias investigaciones realizadas, lo cual ha permitido que la educación sexual se siga expandiendo aún más, sin embargo, todavía existen algunos aspectos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la sexualidad infantil, es por esto que se pretende realizar esta investigación, pues con ella se pretende conocer cuáles son los errores más comunes cometidos durante este proceso y cuáles son las principales falencias, dudas y temores que afrontan los padres al momento de educar en la sexualidad a sus hijos. La enorme influencia que los factores culturales ejercen en los procesos de educación sexual, hacen necesario que el abordaje de esta temática se lo haga con un enfoque contextual, que permita conocer las características sociales y culturales específicas que moldean las concepciones sobre la sexualidad de padres y educadores.

## PROBLEMA

Hablar de sexualidad resulta difícil debido al sinnúmero de factores que intervienen en la conformación de esta categoría, una de ellas es que existen varias posturas y actitudes frente a este tema; otro factor importante es la existencia de creencias, mitos, dogmas, etc. alrededor de la temática que hacen más complicada la tarea pues, en muchos casos, son fundados sin razón pero aun así generan temores y miedos, entre las personas, para hablar sobre temas sexuales. Otro aspecto que influye en el desarrollo del tema es que este, al ser un tema tabú, no es abordado o expresado, ya sea por vergüenza o porque no se sabe cómo hacerlo o simplemente porque resulta más fácil y cómodo no decir nada. Por lo expuesto, tratar o hablar sobre sexualidad es sumamente complejo pues intervienen muchos aspectos que influyen negativamente en el desarrollo correcto, adecuado y sano de la sexualidad.

Además, cabe mencionar que existe un problema aún mayor, dentro de la sexualidad, y es cuando se trata de hablar sobre sexualidad infantil porque a más de los factores citados, intervienen otras interrogantes, por parte de los padres, que dificultan aún más el abordaje del tema. Entre estas dudas están preguntas como ¿los niños deben recibir educación sexual? o ¿los pequeños son capaces de comprender la información que se les brindará? o tal vez ¿es necesario que los infantes tengan conocimientos sobre el tema? etc., estas preguntas, junto con los otros factores vuelven complicada la tarea de educar



en sexualidad a los pequeños, es por esto que la educación sexual en la etapa infantil se convierte en un problema que merece atención.

Según (García Curado, 2009), la dificultad más seria, en esta temática, radica en que el tema no está siendo abordado adecuadamente o simplemente no se lo trata, también se convierte en un conflicto el que las personas sientan temor o vergüenza para hablar de los temas sexuales, pues esto impide la apertura al diálogo entre padres e hijos para abordar dichos temas, en efecto, la falta de comunicación, por cualquier razón, está generando un verdadero conflicto pues no se está educando correctamente a los pequeños en este tema, lo cual produce otro problema ya que los niños no están adquiriendo los conocimientos necesarios y adecuados y sobre todo se continúa con la transferencia de conocimientos erróneos de generación en generación pues los padres, por falta de comunicación, no están enseñando lo adecuado.

Esto se suma a que durante la etapa infantil los padres son los primeros educadores de sus hijos, y al hecho de que el no abordar la temática de la sexualidad, al paso del tiempo, cuando los niños avanzan en las etapas del desarrollo, este se va volviendo un tabú mayor y su abordaje se vuelve más complicado por las barreras construidas.

Además, de los factores señalados, anteriormente, existen otros que hacen que la sexualidad se convierta en un tema sumamente complejo. Entre estos factores tenemos la falta de comunicación e indagación, pues anteriormente esta temática no era hablada, estudiada o investigada, sin embargo, al transcurrir el tiempo el tema de la sexualidad ha adquirido gran importancia gracias al avance en conocimientos logrados por las investigaciones, lo cual permite que la sexualidad sea aceptada y vista con mayor naturalidad y esto ha posibilitado que la información sobre la sexualidad no sea deformada o hablada por cualquier persona, lo cual resultaría perjudicial porque no se tendrá un conocimiento adecuado sobre dicho tema y, por lo tanto, la información que se brinde sobre esta temática también será errónea o equivocada.

De acuerdo a esto, en la actualidad se ha visto la importancia de brindar una educación conveniente y pertinente a las personas sobre temas concernientes a la sexualidad, es por esto que la “educación sexual” se ha vuelto sumamente importante, pues pretende lograr que las personas adquieran verdaderos conocimientos y desechen toda la información errada, mitos, creencias, etc. que muchos poseen.

La educación sexual debe ser brindada a todos los individuos, es decir, tanto a niños, como a adolescentes y adultos, sin embargo, este punto es muy controversial, pues algunos afirman que el inicio de esta educación debería comenzar en la adolescencia, específicamente, en la pubertad “pues en



algunas personas persiste la creencia de que la información sexual despierta el instinto y temen que los niños y jóvenes serán más promiscuos y activos sexualmente si se les da datos sobre el tema” (Martínez, 2009) pero también existe quienes consideran que “el mejor momento para brindar este tipo de educación es en la infancia, especialmente, durante los años preescolares y sostienen que esta educación debe ser emitida y ejercida con responsabilidad por parte de los padres, pues si esto no sucede, serán otros quienes comuniquen a los niños sobre la sexualidad y no se tendrá conocimiento sobre el tipo de información que están transmitiendo a los infantes, lo cual resultaría perjudicial porque, de cierto modo, recibirán información de la temática con crudo realismo y a la vez deformada.” (Sada Fernández, 2009).

Además se considera que para lograr una buena educación es necesario sujetarse a ciertas pautas o recomendaciones, por lo que Ricardo Sada Fernández afirma que “desde la primera infancia es preciso impartir una educación sexual positiva y prudente, clara y delicada” (Sada Fernández, 2009) lo cual permitirá que los niños adquieran verdaderos conocimientos sobre el tema.

Para lograr este objetivo es preciso que la educación sexual sea impartida, primeramente, por los padres, pues la familia es el ambiente ideal para la realización de este aspecto formativo, quedando en segundo plano, pero no con menos importancia, los educadores. En efecto, los padres son los principales responsables de la educación, incluyendo en esta el ámbito sexual, de sus hijos. Sin embargo, la escuela, específicamente el preescolar, también tendrá que educar a los niños en este aspecto, por lo tanto, es importante que la educación sexual comience dentro de la familia y poco a poco se complemente con la formación en el preescolar” (Martínez, 2009), para proporcionar los conocimientos necesarios, pero lamentablemente esto no es fácil lograr, pues existen muchos factores que dificultan esta tarea.

Uno de ellos es que la educación sexual en la escuela está centrada o enfocada en el plano biológico de la sexualidad (Sada Fernández, 2009), reduciendo a esta específicamente a la genitalidad, y esta concepción ha sido, también, asumida por los padres, lo cual no aporta mucho a los educandos pues el aspecto biológico no es el único que define la sexualidad.

Otro factor que dificulta brindar una correcta educación sexual es la actitud de ciertos padres, ya que ellos no aportan la debida información o simplemente evaden los temas relacionados con la sexualidad por diversos motivos, y así lo confirma Ricardo Sada Fernández , quien dice “que si los padres no proporcionan educación sexual a sus hijos no es tanto por la falta de conocimientos, sino por timidez o por una repugnancia injustificada hacia este



tema o, más a menudo, por comodidad” (Martínez, 2009), en efecto, esta es otra situación que dificulta el correcto aprendizaje de la sexualidad.

También se puede decir que otro aspecto que dificulta aún más la tarea de educar en sexualidad es la “falta o ausencia de comunicación entre padres e hijos” (Sada Fernández, 2009), lo cual no permite desarrollar una confianza adecuada entre ellos, por lo tanto, esto imposibilita la conexión entre estos dos para establecer conversaciones, charlas, pláticas, etc. sobre la sexualidad.

Como podemos darnos cuenta existen muchos factores que hacen que la tarea de educar en sexualidad se vuelva ardua y complicada, sin embargo a pesar de las dificultades los padres deberíamos enfocarnos, también, en brindar una excelente educación sexual a nuestros hijos, ya que esto permitirá un desarrollo sano en el campo de la sexualidad, además ayudará a desarrollar adecuadamente la personalidad del niño y niña y favorecerá al prepararlo para que en el futuro se convierta en un individuo libre y responsable. Y para lograr aquello tendríamos que proporcionar suficiente y adecuada información sobre el tema, y sería mucho mejor o más conveniente iniciarlo a edades tempranas, pues los niños se sienten muy atraídos sobre la temática y comienzan a investigar este tema mediante preguntas planteadas a los padres, por lo tanto lo más beneficioso es que los progenitores respondan a estas interrogantes de una manera clara y natural pues creo que así se estará satisfaciendo las necesidades del infante, lo cual permitirá, en el futuro, una buena relación entre padres e hijos lo que facilitará la comunicación entre ellos, sobre todo en temas concernientes a la sexualidad.

En cuanto a hablar de dicho tema, la actitud de los padres, frente a estos cuestionamientos de los niños, deberá ser natural y espontánea pues para el pequeño “es importante que este proceso se produzca en un ambiente exento de tensiones, relajado y natural, pues educar bajo esta perspectiva favorecerá un desarrollo sexual sano, natural, placentero y sin prejuicios” (Font, 1999), por esta razón es sumamente importante que los padres asuman actitudes positivas frente a la sexualidad, pues de esta manera se favorecerá al correcto desarrollo y aprendizaje de la sexualidad.

Por lo citado anteriormente, también hay que tener en cuenta que si vamos a brindar información sobre sexualidad, o sobre cualquier otro tema, es preciso conocer la edad y desarrollo intelectual del niño pues esto permitirá ofrecer lo requerido por el infante ya que será innecesario proporcionar información que el pequeño no logrará comprender, por lo tanto, un buen educador (entendiéndose a este como los padres) deberá adaptarse al propio proceso evolutivo del niño, sin forzarlo ni adelantar conocimientos para los cuales no está preparado, en efecto, se deberá utilizar palabras claras, es decir, entendibles para los niños y se deberá responder a sus preguntas de manera



natural y se deberá utilizar los nombres correctos para cada cosa, etc. con el fin de que el pequeño logre un aprendizaje correcto respecto a la sexualidad.

Además, otro aspecto importante que los padres deberán desarrollar, para lograr una correcta educación sexual, es la formación y desarrollo del diálogo, puesto que este factor es el más importante para lograr una correcta educación. Para lograr este fin es necesario que los niños se encuentren en un ambiente tranquilo, equilibrado, lleno de amor, respeto, etc. y sobre todo es necesario que los pequeños se sientan queridos y protegidos ya que esto permitirá un clima de seguridad y confianza entre padres e hijos, lo cual afectará favorablemente al desarrollo y ejecución del diálogo entre ellos, por lo tanto, si los puntos, mencionados antes, se cumplen y dan lugar al diálogo es posible establecer una buena conexión entre padres e hijos para tratar sobre diversos temas, incluyéndose los sexuales. Debo mencionar que esta conexión deberá llevarse a cabo durante los primeros años, pues los niños así se sentirán confiados y seguros para plantear cualquier inquietud a sus padres, no solo las referentes a la sexualidad, y esto permitirá que a medida que los infantes crecen, la conexión con sus padres, mediante el diálogo, se vaya fortaleciendo.

Como podemos observar el diálogo es un aspecto muy relevante dentro de la educación sexual impartida por los padres a sus hijos y así, también, lo afirma Pere Font, pues él sostiene que “la esencia de la educación sexual es el diálogo a través de la verdad, la espontaneidad y la naturalidad, el respeto y la creación de un clima de confianza y seguridad que permita la expresión de la natural curiosidad por estos temas durante todo el proceso de desarrollo del niño” (Font, 1999), en efecto, es imprescindible que los padres creen este tipo de ambiente, pues esto ayudará, en los niños, al aprendizaje de la sexualidad.

Con todo lo tratado en este documento podemos darnos cuenta que la sexualidad es importante dentro de la vida de los infantes, pues es en esta etapa en donde aparecen las primeras preguntas, dudas, cuestionamientos, etc. sobre el tema, y estas deberán ser atendidas y respondidas, principalmente, por los padres y completadas por los educadores pues solamente de esta manera se logrará brindar una correcta educación sexual durante toda la vida del pequeño.

Además puedo sostener que es importante brindar una educación sexual durante la etapa pre-escolar pues esto ayudará en varios aspectos, como los citados por Pere Font: “ayudará a la adquisición de actitudes positivas que deriven en un comportamiento sexual sano y generador de felicidad y satisfacción consigo mismo y con los demás” (Font, 1999), la educación sexual durante los primeros años también ayudará a la adquisición de actitudes positivas hacia la sexualidad y hacia el propio cuerpo y fomentará la propia



autoestima y el respeto y afecto hacia los demás en efecto, “enseñar en sexualidad es enseñar a los niños y niñas para que aprendan a dirigirse a sí mismos de tal manera que aprendan a hacer elecciones y se conviertan en personas responsables y libres.” (García Curado, 2009).

Como mencionamos hace un momento es importante brindar educación, por parte de los padres, durante el pre-escolar, pero también es importante saber qué tipo de información será óptima para los niños, pues esta deberá ser emitida de acuerdo a la edad y conocimientos previos que el infante posea. Por lo mismo durante esta etapa bastará con responder las preguntas que los niños plantean, obviamente teniendo en cuenta las recomendaciones mencionadas antes, es decir, será suficiente si se responde a las interrogantes con claridad y con la verdad, de modo que los niños entiendan, comprendan y se sientan seguros y satisfechos con la respuesta dada, pues así lograrán incorporar la información recibida y transformarla en verdaderos conocimientos.

## OBJETIVOS

Objetivo general:

Comprender las percepciones de los padres respecto a la educación sexual de sus hijos, menores de 5 años.

Objetivos específicos:

- Analizar las percepciones que tienen los padres de familia con respecto a la educación sexual en la etapa infantil.
- Estudiar las vivencias de los padres con respecto a su experiencia en la educación sexual de los niños.
- Conocer las concepciones que tiene los padres respecto a la sexualidad y cómo éstas intervienen en la percepción de la educación sexual.

## MARCO TEORICO

El desarrollo del estudio de las visiones de los padres de familia sobre la educación sexual de sus hijos, hace necesario la revisión de categorías conceptuales básicas, tales como: sexualidad, sexualidad en la infancia, educación sexual, educación sexual en el hogar.

### 1. Sexualidad

Para abordar este tema comenzaré estableciendo la diferencia entre sexo y sexualidad, pues en varias ocasiones, estas dos palabras son utilizadas como sinónimos, y al hacer esto se crea una gran confusión, ya que el sexo significa diferencia, es decir, se refiere a los órganos que hacen distintos a un hombre y a una mujer, mientras que “la sexualidad constituye un conjunto de reacciones





físicas y psíquicas que influyen de forma constante en los individuos a lo largo de la vida, además esta no se manifiesta de una única manera, sino de diferentes formas, que dependen de múltiples factores, donde el aprendizaje y la educación desempeñan un importante papel” (García, 1997). Partiendo del criterio de García puedo establecer que la sexualidad depende de muchos factores, es decir, existen diferentes sexualidades, pues hay diversas posturas, creencias, conceptos, etc. que forman parte de las personas y así modifican, según sus criterios, su concepción de la sexualidad.

Manuel Sánchez (2007), por su parte, ofrece un concepto más amplio de la sexualidad, sosteniendo que “la sexualidad se manifiesta en varias dimensiones, pues abarca aspectos sociales y de la conducta individual. La sexualidad es un canal por donde fluyen sensaciones y sentimientos. La sexualidad es compromiso e intimidad. La sexualidad es comunicación, respeto y amor. La sexualidad es una fuente de placer. Y finalmente la sexualidad permite la trascendente función de reproducción de la especie.”

#### 1.1. Sexualidad en la infancia

Anteriormente se creía que la sexualidad no estaba vinculada con la niñez, sin embargo, las investigaciones de las últimas décadas han evidenciado que “durante la infancia se desarrollan una gran cantidad de conductas y funciones sexuales” (Crooks&Baur, 2009). Por lo tanto, cabe señalar que la sexualidad es muy importante durante este período, pues una buena cantidad de las experiencias que se dan en estos años de formación, tienen un fuerte impacto en la expresión posterior de la sexualidad adulta. Gracias a los avances en el abordaje científico de la sexualidad, sabemos que esta también forma parte del desarrollo o formación de los infantes, es por eso que las investigaciones se han encaminado a demostrar que “los niños y niñas también tienen sexualidad, pero que esta se trata de una sexualidad propia de la infancia.” (Aguirre, Burkart, Fernández, Gaspari, &Hafetl, 2008)

Por lo mencionado, considero importante señalar que varios documentos afirman que la sexualidad está presente durante las primeras etapas del individuo, y esto se confirma gracias a las actitudes que los niños tienen frente a la sexualidad, es decir, específicamente gracias a las actividades o acciones que los pequeños realizan durante esta etapa. Así, Crooks y Baur (2009) señalan que “incluso los niños y niñas descubren los placeres de la estimulación genital, y gracias a ello se produce signos de excitación sexual, como la lubricación vaginal y la erección del pene.”

Además de las actividades mencionadas, también existen otras que están ligadas con la sexualidad de los infantes. Entre estas actitudes, podemos mencionar las citas por Goldstein y Glejzer (2006) quienes dicen que durante



la infancia la sexualidad se manifiesta de la siguiente manera: hacia el año y medio de vida, los niños se interesan por aquello que “sale” de sus cuerpos, además, en esta etapa, se encuentren interesados en la posibilidad de controlar su cuerpo. Hacia los dos o tres años, los infantes se van interesando por las diferencias entre los sexos. Durante los tres y cuatro años, los pequeños, mediante el juego, investigan como son unos y otros. Finalmente, en la edad comprendida entre los tres y los cinco años, los niños demuestran interés por las relaciones sexuales, el embarazo, el parto, es decir, desean averiguar acerca de su historia y de dónde vienen. Por último, según Goldstein y Glejzar, dicen que las actitudes, frente a la sexualidad, de los niños y niñas van cambiando conforme ellos van creciendo, es decir, la sexualidad infantil es un mundo distinto y separado de la adolescencia y adultez.

Con este ejemplo, citado por estos autores, podemos afirmar, tal como lo hacen ellos, que los niños, al presentar estos y otros modos de expresión respecto a la sexualidad, son individuos que sienten y viven su sexualidad.

Durante la infancia, uno de los procesos estrechamente ligados al desarrollo sexual es el desarrollo de la identidad de género, por lo cual se considera importante trabajar esta categoría a fin de establecer los criterios que se manejarán en el desarrollo de este trabajo.

## 1.2. Identidad de género

El género es un concepto que abarca significados psicológicos agregados a la feminidad o masculinidad biológicas, es decir, “el género se refiere a las características psicológicas y socioculturales asociadas con el sexo” (Crooks&Baur, 2009). En cuanto se habla de identidad de género, se refiere al sentido de ser varón o mujer, lo cual se desarrolla desde los primeros años de vida pues, en esta etapa, los niños y las niñas se reconocen como varón o mujer.

La formación de la identidad de género está ligada al hecho de tener ciertos órganos biológicos, pero éste no es el único aspecto que permite la formación del mismo, y esto lo confirman Crooks y Baur, al decir que la identidad de género “no consiste sencillamente en parecer hombre o mujer” (refiriéndose a los órganos sexuales que posee cada miembro), sino sostienen que en esta formación interviene otro aspecto, a más del biológico, y es el ambiente.

Estos autores afirman que para la formación de la identidad de género, en el aspecto biológico, intervienen algunos factores como: la diferenciación prenatal, esta se refiere a que desde la concepción muchos aspectos biológicos contribuyen a distinguir un sexo del otro, también está la intervención del sexo cromosómico, el que se refiere a la diferenciación entre hombre y mujer según los cromosomas que el individuo posea y, también, podemos



mencionar, la intervención del sexo gonadal, el que menciona que la diferenciación entre cada sexo también se debe a las hormonas producidas por cada cuerpo. Estos son algunos de los puntos que los autores mencionan para explicar la diferenciación sexual entre hombre y mujer, lo cual contribuye a la formación de la identidad de género, pero, como se había mencionado antes, este no es el único factor que permite dicha formación, pues en esta también interviene el aspecto sociocultural, es decir, la identidad de género se da gracias a la identificación de roles masculinos y femeninos que provienen principalmente de los modelos socioculturales y de las influencias de la sociedad a la que estamos sometidos.

### 1.3. Proceso de socialización del género

Crooks y Baur basan su planteamiento en la Teoría del Aprendizaje social. Esta teoría establece que, ciertos aspectos, en la vida de los infantes, son aprendidos a través de la observación e imitación de las actitudes que los padres emplean frente a sus hijos, en efecto, la adquisición de la identidad de género, por parte de los infantes, estaría basada en las actitudes, actividades, acciones, etc. que los padres empleen con sus niños, pues los pequeños imitaran lo observado, es decir, la visión que los padres tengan sobre la masculinidad y la feminidad influirá en la adquisición de la identidad de género, por ende, de estas actitudes, de los adultos, dependerá el comportamiento de los niños y niñas frente a ser varón o ser mujer.

Además, considero necesario mencionar que a “los tres años los infantes ya han adquirido una firme identidad sexual” (Crooks&Baur, 2009). Por lo que los padres, principalmente, son quienes ayudan e intervienen en esta formación, “pues en los primeros años de vida de la criatura, los progenitores son el modelo de lo que significa ser hombre o mujer” (Crooks&Baur, 2009), en efecto, los niños aprenden a ser hombres y las niñas a ser mujeres a través de la actitud que los padres tengan frente a estos temas.

Con lo mencionado anteriormente, podemos ver que los padres son los encargados de propiciar el desarrollo y formación de la identidad de género y esto lo logran a través de las actitudes y posturas que ellos posean frente a ser varón o mujer, es decir, los padres actúan de distintas maneras frente a sus hijos e hijas, ya que tienen diferentes expectativas para ellos y ellas, que luego se verán reflejadas en la interacción con los infantes. Estas actitudes de los padres, son a su vez influenciadas por el ambiente social y cultural en el que se desenvuelven, que inevitablemente moldean actitudes y comportamientos de acuerdo a las concepciones y modelos de masculinidad o femineidad ideales.

## 2. Educación sexual



Durante los últimos años la sexualidad ha adquirido gran importancia, ya que forma parte de la integralidad de la persona, por esta razón, este tema, ahora se considera indispensable dentro del sistema educativo. Gracias a esta concepción se dio lugar a la denominada educación sexual, con la cual se pretende informar y orientar, a los individuos, sobre el desarrollo y práctica de la misma. Como sabemos que este ámbito es importante en la educación, se expondrán algunos aspectos importantes, sobre el tema, para comprender mejor que es la educación sexual y los fines que esta busca.

“Se puede entender la educación sexual como el conjunto de aprendizajes que permitan un buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con otras facultades y la consecución de una buena interrelación con otras personas que resulten estimulantes por su condición sexual y sexual, alcanzando niveles de espontaneidad y comunicación, y también de respeto y estima”. (Font, 1999).

Además del concepto mencionado sobre la educación sexual se puede decir que “el fin que debe proponerse ésta, es favorecer la adquisición de actitudes positivas que deriven de un comportamiento sexual sano y generador de felicidad y satisfacción consigo mismo y con los demás” (Font, 1999). Y finalmente el mismo autor menciona que la educación sexual debe abarcar mucho más que la información, además debe incluir el amor, el conocimiento propio, mejorando la toma de decisiones y la técnica de la comunicación.

Se establece entonces que la educación sexual, más allá de promover un conocimiento conceptual de la estructura biológica, propende al desarrollo de una sexualidad sana, entendiéndose dentro de ella su función relacional con el otro.

## 2.1. Educación sexual en la infancia

Es muy importante que la educación sexual comience durante los primeros años de vida, es decir, desde la infancia, ya que en esta etapa los niños comienzan a sentirse interesados por su sexualidad y también por la de los demás, entonces resulta necesario que los adultos conozcan del tema para así brindar una información correcta y convincente para los pequeños.

Además, es importante que los adultos, entendiéndose a ellos como los padres y los educadores, estén preparados, teniendo la información adecuada, para las preguntas, cuestionamientos, dudas, etc. que los infantes hacen respecto al tema. Los niños hacen preguntas que surgen de sus inquietudes, de sus observaciones y de su curiosidad, sin embargo muchas de las veces las respuestas de los padres buscan más bien tapar esa curiosidad, trasladar su atención hacia otras esferas, comenzando así un proceso de negación y represión de la sexualidad, comenzando a educar con el silencio sobre lo



“inadecuado de hablar sobre sexualidad” y dando paso a la creación del tabú sobre este tema.

Los puntos o contenidos más comunes que los niños y niñas tratan, durante la infancia, según Orlando Martín, son: conocer su cuerpo y el funcionamiento de sus órganos; conocer cómo nace un niño, y el proceso que ello implica; reconocerse como varón o mujer, entre otros. Finalmente, según el mismo autor, con la educación sexual en la infancia se pretende que “los niños aprendan: a amar, cuidar y respetar su cuerpo; a desarrollar el respeto por su intimidad; a confiar y sentirse seguro de sí mismo; a valorarse como hombre o como mujer, etc.” (Martín, 2007).

## 2.2. Educación sexual en el hogar

Para abordar este tema es importante primero mencionar que la familia cumple un papel muy importante dentro de la formación del niño, y así también lo sostiene Orlando Martín (2007) quien afirma que “la familia está considerada como la primera educadora, la primera escuela de sociabilidad, el primer agente natural de educación y la formadora de personas, por lo que a esta le corresponde educar en el afecto, en la sexualidad y en los valores.”

Gracias a que la sexualidad es importante en la vida de los niños y, sobre todo, como esta se desarrolla desde los primeros años de vida, es importante que la familia sea parte de esta formación, pues gracias a ello se obtendrán mayores logros, ya que la educación sexual brindada desde el hogar estará enfocada en el respeto de valores y, además, estará centrada en enseñar mediante el amor y cariño, que debe prevalecer en el hogar, es decir, esta educación tendrá una perspectiva diferente a la de la escuela, pues será abordada o tratada de diversos modos, para ello Orlando Martín, opina que “en el hogar la educación sexual es constante, ocasional y espontánea, impregnada de afecto, ternura y cariño; desinformalizada, testimonial y orientada desde los valores del hogar.” (Martín, 2006).

Como mencioné hace un momento, la educación sexual en el hogar no deberá estar centrada solamente en lo “sexual” refiriéndome con esto al plano biológico, sino más bien deberá brindar una educación sexual integral, pero esta educación será brindada desde la visión que los padres tengan respecto a ella, sin embargo los mecanismos utilizados para lograr enseñar sobre este tema, casi siempre, serán los mismos, pues “en el hogar este abordaje y este aprendizaje se dan jugando; con caricia y ternura; con palabras, gestos y espontáneamente desde la vida.” (Martín, 2006).

Con lo citado, puedo decir que la familia es fundamental en el proceso educativo de la sexualidad, por ende, a ella se le atribuyen ciertas funciones,



dentro del ámbito sexual, que debe emplear o cumplir, para que este proceso se desarrolle de la mejor manera, estas funciones, según (Urteaga, 1984), son:

- **Afecto y confianza:** se dice que los padres deben brindar estos dos aspectos a sus hijos, pues esto permitirá el desarrollo del diálogo entre ellos, lo cual facilitará tratar sobre temas sexuales.
- **Modelos de conducta:** en este punto se sostiene que los padres, para poder brindar orientaciones adecuadas de la sexualidad, deben educar no solamente con conocimientos teóricos sino más bien con el ejemplo.
- **Colaboración de los padres:** este hace referencia a la apertura que los padres deben tener para trabajar conjuntamente con los docentes, y así lograr el correcto desarrollo de la sexualidad en los pequeños, además se refiere a la disposición que los padres deben poseer para buscar información actual y así tener información teórica adecuada y correcta.
- **Influencia de los valores:** aquí se menciona que es importante que los padres enseñen a sus hijos los valores que estos deben emplear durante su vida, pues estos ayudarán a un correcto desarrollo y vivencia de la sexualidad.

A nivel local, la Universidad de Cuenca se encuentra realizando una serie de estudios acerca de la educación sexual de sus adolescentes. El estudio mencionado ofrece información acerca de los principales dificultades que los padres encuentran al momento de educar en la sexualidad a sus hijos, mencionando la falta de habilidades de comunicación y la falta de conocimiento de ellos mismos sobre esta temática (Jerves et al, no publicado). Por otro lado, dentro del mismo programa, al trabajar con los adolescentes, ellos mencionan que si bien, para ellos la principal fuente de información en esta temática, deberían ser sus padres, ellos encuentran que sus padres no les hablan sobre la temática sino hasta cuando ellos consideran “ya es muy tarde” (Ortiz et al, 2011).

Si consideramos esta preocupación sobre la educación sexual en el hogar, nace entonces la necesidad de iniciar con la educación sexual, no en la adolescencia sino en etapas más tempranas del desarrollo, de manera que esto pueda ser comprendido como un proceso y no como una “aparición” repentina en la adolescencia, cuando ya las estructuras de comunicación padres-hijos han sufrido una ruptura.

### 2.3. Educación sexual en la escuela

Durante la última década, los cambios sociales han modificado la estructura familiar antigua, en la cual el padre era quien trabajaba y la madre se quedaba en casa al cuidado de los niños. Hoy en día la madre también busca su formación personal y profesional y busca ser un sustento para su familia, esto



implica que los niños y niñas deban asistir por varias horas durante el día a centros educativos en donde van a recibir la formación en nociones básicas no solo en el área cognitiva sino también abordando su desarrollo psicosocial, así la edad de ingreso a los niños al sistema educativo es cada vez menor, es así que hoy en día, los niños inician su asistencia a centros educativos pre-escolares desde edades tempranas: 2 años, 3 años, 4 años.

Por lo expuesto, se justifica el hecho de que al hablar de educación sexual en la infancia, debemos remitirnos también a la educación sexual que se ofrecen en los centros educativos infantiles, a comprender sus objetivos, alcances y limitaciones.

Por lo tanto, comenzaré mencionando lo siguiente: “si consideramos que la educación sexual es un conjunto de vivencias, de aprendizaje, de desarrollos físicos y psíquicos, sensoriales y sensuales, que se acumulan con el tiempo, ya desde el nacimiento, y sobre los cuales actúan el entorno, el ambiente, los contactos personales, la cultura y la herencia, es evidente que la escuela interviene en este proceso” (Font, 1999). Como podemos darnos cuenta, según este planteamiento, que se emplea en la actualidad, la educación sexual ha sido considerada de gran importancia, por lo que hoy en día, esta debe ser impartida, no solo en el hogar sino en la escuela también.

Esta afirmación tiene sus razones, pues el brindar educación sexual en la escuela tiene varios puntos positivos: uno de ellos es que la escuela es el lugar donde los niños pasan gran parte de su tiempo, por lo que esta viene a constituir un pilar básico para edificar conocimientos, hábitos y actitudes frente a este tema, otro punto importante, al considerar la educación sexual en la escuela, es que el tema de la sexualidad está en relación con otros conocimientos que se imparten en diversas áreas, logrando así una visión o enfoque multidisciplinar del mismo. Finalmente, otro punto a favor es que en la escuela, con la presencia de otros niños, se conoce una pluralidad de opiniones, vivencias y comportamientos que ayudarán al desarrollo del respeto y la tolerancia entre las personas, así como también, los infantes, aprenderán a relacionarse con otros adultos, que no sean sus padres, y a respetar las opiniones que estos posean.

## TENTATIVA DE CAPITULOS

### **1. Introducción**

### **2. Marco teórico**

#### **2.1 Sexualidad**

**2.1.1** Diversos conceptos sobre sexualidad.

**2.1.2** Enfoques de la sexualidad.

**2.1.3** La sexualidad a través del tiempo.



## **2.2 Sexualidad en la infancia**

**2.2.1** Desarrollo de la sexualidad durante la infancia.

**2.2.2** Importancia de la sexualidad en la infancia.

**2.2.3** Principales actores en el desarrollo de la sexualidad.

## **2.3 Educación sexual**

**2.3.1** Concepto de educación sexual.

**2.3.2** Quienes brindan educación sexual.

**2.3.3** Nuevos enfoques de la educación sexual.

**2.3.4** Importancia de la educación sexual.

**2.3.5** Educación sexual en la infancia.

## **2.4 Los padres como educadores en la sexualidad**

**2.4.1** Rol de los padres.

**2.4.2** Barreras para educar en sexualidad.

**2.4.3** Relación escuela-familia en la educación sexual.

## **3. Metodología.**

## **4. Resultados.**

## **5. Conclusiones.**

## **6. Fuentes de información.**

### **METODOLOGIA**

El presente estudio se desarrollará basándose en un enfoque cualitativo, que tendrá como principal propósito el conocer cómo los padres de niños menores de cinco años describen sus propias experiencias, temores, percepciones con respecto a la educación sexual de sus hijos.

La población estará constituida por padres y madres de familia de niños menores de cinco años que asisten normalmente a centros infantiles de la ciudad de Cuenca. La selección de los participantes se realizará por medio de la convocatoria de los directivos de los centros infantiles.

La participación de los padres y madres de familia será anónima y voluntaria: Se solicitará el consentimiento informado de cada uno de los participantes, para lo cual ellos y ellas serán previamente informados de los objetivos de la investigación, así como de la utilización de los resultados.

La técnica a utilizarse para la recolección de la información será la de grupos focales y entrevistas a profundidad, con estas técnicas lo que se pretende lograr es obtener información, brindada por los padres, acerca de las temáticas básicas de esta investigación, es decir, se intenta saber los conocimientos que los padres poseen sobre la sexualidad, la sexualidad en la infancia, la educación sexual y sobre la educación sexual en el hogar. Para lograr obtener dicha información la investigación se basará en preguntas como: ¿los niños deben recibir educación sexual? o ¿los pequeños son capaces de comprender





la información que se les brindará? o tal vez ¿es necesario que los infantes tengan conocimientos sobre el tema?

En efecto, los grupos focales estarán integrados de manera mixta (padres y madres) con un máximo de diez participantes. El número de sesiones dependerá del punto de saturación de acuerdo a la resolución de las preguntas planteadas en la guía para el desarrollo de los grupos focales.

Las entrevistas a profundidad se aplicarán a un número de padres y madres de familia con la finalidad de profundizar en la comprensión de ciertas categorías.

Se realizará un análisis temático de la información recolectada, para lo cual se seguirán los pasos establecidos en este enfoque.

**CRONOGRAMA**

ACTIVIDAD	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN
Revisión bibliográfica												
Construcción del marcoteórico												
Construcción del instrumento de evaluación (Guía del grupo focal)												
Aplicación de los grupos focales												
Transcripción de los grupos focales												
Análisis de los datos												
Escritura del informe final												
Presentación del informe para revisión												
Presentación de la tesis.												

**RECURSOS**

- Humanos
  - Autora de la Tesis
  - Directora de la Tesis
  - Padres y madres de familia de centros preescolares de la ciudad de Cuenca.
- Financieros
  - Autofinanciamiento de parte de la autora de la tesis.
  - Se aplicará para una beca dentro del proyecto HUMSEX V2, puesto que esta tesis se enmarca dentro de este proyecto y los resultados de la



misma servirán para incrementar el conocimiento sobre el tema que el proyecto está desarrollando.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguirre, Elina;Burkart, Miguel; Fernández, Adriana; Gaspari, Adrián&Hafetl, Carolina. (2008). Sexualidad y los niños. Buenos Aires: Lugar.

Crooks, Robert&Baur, Karla. (2009). Nuestra Sexualidad. México: Cengage learning.

Font, Pere.(1999). Pedagogía de la sexualidad. Barcelona: Graú de IRIF.

García Curado, Anselmo. (2009). El nuevo libreo de la vida sexual para jóvenes, padres y educadores. Barcelona: Lexus.

García, Anselmo. (1997). El libro de la vida sexual. Valencia: Lexus.

Martín, Orlando. (2006). Didáctica de la educación sexual. Buenos Aires: SB.

Martín, Orlando. (2007). Sexualidad en la escuela. Buenos Aires: SB.

Martínez, Ramiro. (2009). Educación sexual, fisiología y psicología. Guadalajara: Euroméxico.

Sada Fernández, Ricardo. (2009). Cómo proporcionar educación sexual a niños, adolescentes y jóvenes. México: Minos.

Urteaga, Jesús. (1984). La educación sexual. Madrid: Minos.



## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguirre, Elina; Burkart, Miguel; Fernández, Adriana; Gaspari, Adrián & Haftel, Carolina. (2008). La sexualidad y los niños. Buenos Aires: Lugar.

Ballard, Sharon; Gross, Kevin. (2009). American Journal of Sexuality Education. Philadelphia: Routledge. Pag 40-57.

Cardinal de Martín, Cecilia. (2005). Educación sexual. Un proyecto humano de múltiples facetas. Bogotá: Siglo del hombre.

Carpintero, Enrique. (2009). La Sexualidad Infantil. Buenos Aires: Lexus.

Crooks, Robert & Baur, Karla. (2010). Nuestra sexualidad. México: Cengage Learning.

Cugota, Lluís. (2007). Sexualidad ¿hablamos? España: Parramón.

Erbiti, Alejandra. (2007). Quiero saber: educación sexual para niños. Buenos Aires: Círculo Latino Austral.

Flores, Andrés. (1989). Educación sexual. Montevideo: A&M. 1ª edición.

Flores, Andrés. (2007). Educación sexual. Montevideo: A&M. 3ª edición.

Font, Pere. (1999). Pedagogía de la sexualidad. Barcelona: Graó.

Formenti, Silvia. (2005). Educación sexual, adolescencia y sexualidad: diseño de proyectos. Buenos Aires: Lugar.

Foucault, Michel. (2005). La sexualidad. Valencia: Tándem.

García, Anselmo. (2004). El nuevo libro de la sexualidad para jóvenes, padres y educadores. España: Lexus.

Jerves, Elena; Castro, Cecilia; Ortiz, William; Palacios, María Dolores. (no publicado). El rol de los padres de familia en la educación sexual. Informe de investigación. Universidad de Cuenca.

Konemann. (2000). La vida sexual. Barcelona: Arco.

Kusnetzoff, Juan Carlos. (2006). El Dr. K. responde lo que los chicos quieren saber y deben saber de sexo: guía para padres y adolescentes. Buenos Aires: Granica.

López, Félix. (2005). La educación sexual de los hijos. Madrid: Pirámide.

Martin, Orlando. (2005). Didáctica de la educación sexual. Buenos Aires: Sb.



Martínez, Ramiro. (2009). Educación sexual. Fisiología y Psicología. México: Lexus.

Román, José. (2005). Moral de la sexualidad. Salamanca: Sigüeme.

Sada, Ricardo. (2009). Cómo proporcionar educación sexual a niños, adolescentes y jóvenes. México: Minos Tercer Milenio.

Shibley, Janet&Delamater, John. (2006). Sexualidad humana. México: Mc Graw Hill.

Storino, Silvia. (2004). ¿Qué es la Sexualidad? Educación sexual para padres y docentes. Buenos Aires: Arquetipo.

Urteaga, Jesús. (2001). La educación sexual. Madrid: Minos.